

George Ticknor.

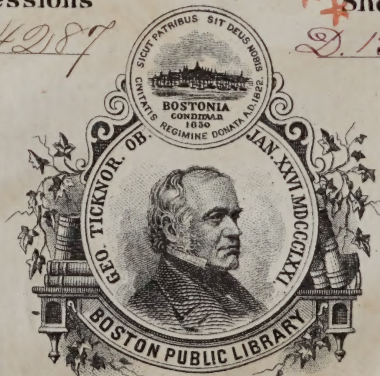
SVVM CVIQVE.

Accessions

114287

★ ★ Shelf No.

D. 150. 72



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec^d Apr. 26th 1871

EPITONIE

DE LAS

GLORIAS DE MARIA

ABUNDANCIA DE SU GRACIA

Y AVISMO DE SU BONDAD

EN CUYA MEDIANIA DE SU

GRACIA SE ENCONTRA LA VIDA DE LA

IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

DE LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL MUNDO

Suplicants



A MAYOR GLORIA DE DIOS.

EPITOME

DE LAS

GLORIAS DE MARIA

ABUNDANCIA DE SV GRACIA,
Y AVISMO DE SV HUMILDAD.

EN CVYA MEDITACION DESSEA
el espiritu por medio de tan gran Señora conocer la
suprema , y Divina Magestad , y à su amor,
adoracion , y alabança combida à las
criaturas.

ESCRIVIALO EN QUINIENTAS OCTAVAS
DON ALONSO MARTIN BRAONES.

DEDICANDOLO

A LA SANTISSIMA TRINIDAD

PADRE , HIJO , Y ESPIRITU SANTO , TRES PERSONAS
distintas, y vn solo Dios verdadero.

*Vendese en casa de Pedro Ponce, Mercader de libros , en
Calle de Genova.*

Con licencia, en Sevilla, por Iuan Antonio TAYAZONA. Año 1689.

Con licencia en Sevilla, por Juan Antonio TAYLOR. Año 1680

Se vende en casa de Pedro Ponca, Alcaide de libros, en
Calle de Genova.

distintas, y en solo Dios verdaderos.
personas, y en solo Dios verdaderos.
no contrariar con la doctrina de la Santa Fe Católica, y
de la Santa Trinidad.
pro inculcado Epítome de las glorias de María, Virgen de la
con a nuestro Típo, y en solo Dios verdaderos.
Aprobado del Consejo de la Magestad Católica, y en solo Dios
DON ALONSO MARTIN BRAONES.
escrito y en Aprobado por el Consejo de la Magestad Católica, y en solo Dios
Or el Doctor D. Joseph de Bayas, Provisor, y en solo Dios

adoracion, y a la perfeccion de las

superas, y Divina Magestad, y a la amor.

el espíritu por medio de tan gran Señora conocer la

En cuya meditacion desee

y avaria de su honra.

ABUNDANCIA DE SU GRACIA.

GLORIAS DE MARIA.

T. 9.

De la A. S.

ETIQUETA

Padre Doctor
Cristóbal de

APROBACION

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
*Padre, Doctor, y Maestro Diego de Castelblanco, de los
Clerigos Menores, Vistador General de su Religion, Ca-
tedratico de Prima, de la Universidad de Sevilla, Predica-
dor de su Magestad, y Examinador Sinodal de
este Arzobispado.*

POr mādado del señor Doct. D. Joseph de Bayas, Provisor, y Vica-
rio General del Arçobispado de Sevilla, he visto, y examinado vn
libro que contiene quinientas octavas, que en obsequio de Nuestra
Señora compuso Don Alonso Martin Braones, para manifestar en
ellas los debotos, y ardientes afectos de su voluntad, y primores de su
buen entendimiento, conque pretende inflamar los corazones á la de-
votion; cuyo gran zelo merece se le dé la licencia que pide; y porque
no contiene cosa que desdiga de nuestra Santa Fé, y buenas costum-
bres. Así lo siento: en Sevilla en 2. de Febrero de 1689.

Diego de Castelblanco.

L I C E N C I A.

NOs el Doctor D. Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General
de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendís-
simo señor D. Jayme de Palafox y Cardona, mi señor, por la gracia de
Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y
Arçobispado, del Consejo de su Magestad. Damos licencia por lo que
toca á nuestro Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn li-
bro intitulado *Epitome de las glorias de Maria, Abundancia de su Gracia, y
Avismo de su humildad*, escrito por D. Alonso Martin Braones: atento á
no contener cosa contra nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costum-
bres, sobre que ha dado su parecer la persona á quié lo cometimos. Da
da en Sevilla á 3. de Febrero de 1689. años.

Bayas.

Por mandado del señor Provisor.

Juan de Tapia.

A DON ALONSO MARTIN BRAONES,
que escrivió en octavas las Glorias de Maria,
de vn Abogado de la Real Audiencia,
Amigo suyo.

SONETO.

Copiando de vn retrato la belleza,
Fiada la elegancia á los primores,
Docto el pinzel le dá con sus colores
Segundo ser à la naturaleza.

Copias tu del taller de la pureza
Las glorias, y así logran tus fervores
Segunda gloria hallar, en cuyos loores
Es respecto el silencio, no es pereza.

Otra gloria no esperes, pues amante
Copia las de Maria tu memoria
Tanto inflamada en su devocion pia.
Mas dixes mal, porque vna no es bastante,
Quando se advierte, que es segunda gloria
Poder copiar las glorias de Maria.

A DON ALONSO MARTIN BR AONES,
que propuso no hazer mas versos, y los ha buelta
à escribir.

DE DON PEDRO SORIANO CARRANZA,
Beneficiado de la Veyntena en la Santa Iglesia
de Sevilla.

S O N E T O.

AL Cisne quando muere comparado
Con razon fuiste,aviendo prevenido
No hazer mas versos,cuyo no cumplido
Proposito lo atiengo disculpado.
Pues aviengo otra vez versificado,
Lo que explicar tu afecto no ha podido,
De Jesus en los triunfos encendido,
De Maria en las glorias lo ha insinuado.
Ya á yn tiempo Cisne,y Fenix te contemplo,
Vniendo à tu voz dulce el zelo ardiente
Conque explicas de Dios misterio tanto.
De ambos en vida,y muerte eres exemplo,
Concurriendo en tu Epitome igualmente
Del Fenix el ardor,del Cisne el canto.

A DON ALONSO MARTIN ERAONES,
que en sus quinientas oñavas dize dozientas y cin-
quenta vezes el Nombre de MARIA,
de un Religioso su Amigo.

S O N E T O.

DOzientas y cinquenta vezes veo,
Que el Nombre nos repite de Maria
De tu voz, Don Alonso, la armonia,
Cantando de sus glorias el trofeo,
Veo asimismo quando atento leo
Tu Epitome, su estilo, y melodia;
Que es en tu boca nectar, y ambrosia
De su pronunciazion el noble empleo.
Si oyendo el Nombre de esta gran Señora
No ay oido que no se suavize
Deponiendo à su accentro la amargura,
Quan dulce quedará tu labio aora,
Que tantas vezes gusta, tantas dize
Del Nombre de Maria la dulçura!

AL

AL QVE LEYERE.

Lector tengo entendido : que al ver este Libro me arguiràs, con que al fin del de los TRIVNFOS DE JESVS imprimi esta redondilla.

Lector, propongo, y requiero,
Que esta copla concludida
Mas versos no harè en mi vida,
El presente es el postrero.

Cuyo argumento tendrá facil la solucion , si atiendes à que aquella proposicion la hize motivado, de q̄ quien pudo me mandò no hiziesse mas versos ; y despues me ha mandado bolverlos à escrivir : si esta razon no te pareciere bastante , sealo el que si se atiende à la redondilla, aquel no fue voto, y aun quando lo fuese , sabes (si eres docto) que para que obligue, debe ser *de meliori bono* , y no puede aver cosa mejor que emplearse cada vno en servir, amar, y alabar à la Divina Magestad, y à la de su Santissima Madre.

En conclusion (quedes , ò no satisfecho) lo que oy te ofrezco es el Epitome de las GLO-RIAS DE MARIA , que aunque corto volumen

lumen, no ha dado poco cuydado á mi insuficiencia; va escrito en quinientas octavas, procurado saliese en todo igual al de los TRIUNFOS DE JESVS; que no se si lo abré conseguido.

No hallarás en él las voces, *culpa*, *mancha*, *uoluntati pecado*, porque me parecieron terminos muy indecentes aun para escritos en la vida de la mas limpia, y aseada pura criatura.

Si te pareciere bien, dale las gracias á Dios, que es el Autor de toda bondad; y si mal, consideralo como mio; y de qualquiera suerte encomiendame á Dios, que te guarde.

V A L E.

EPI

EPITOME
DE LAS
GLORIAS DE MARIA

ABVNDANCIA DE SV GRACIA,
Y AVISMO DE SV HVMILDAD.
EN CVYA MEDITACION DESSEA
el espiritu por medio de tan gran Señora conocer la
suprema, y Divina Magestad, y á su amor, adoracion,
y alabança combida á las criaturas.

IESUS, MARIA, Y IOSEPH.

*Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata
varietate. Psal. 44.*

DEDICATORIA, E INVOCACION.

I **P**Adre, Hijo, y Espiritu Divino,
En quien mi fe postrada reverencia
Vn solo Dios en las Personas Trino,
Tres Personas con vna sola essencia;
Y en cada vna, y en todas examino
Iguales vn Poder, Amor, y Ciencia
Nada aviendo en las tres, segun infiero,
Mayor, menor, primero, ni postrero.

A

Pa-

2 Padre, que no hecho, criado, ni engendra do
Al Hijo por accion de entendimiento
Engendras; Hijo no hecho, ni criado
Si engendrado del Padre igual portento;
Espiritu no criado, fabricado,
Ni engendrado, que à ser el complemento
De las Personas, por amor subido
De el Padre, è Hijo existes procedido.

3 De quien la Fè Catolica pregona:
Que vna es, ò Padre, tu persona santa;
Que otra es, ò Hijo, distinta tu Persona;
Y distinta persona que eres canta,
O Espiritu Divino, y que es pregona
Tan alta Trinidad con gloria tanta,
A lo que con la luz de Fè diviso,
Vn Dios, vn Ser inmenso, è indiviso.

4 Pues las Personas nunca confundiendo,
Ni la increada substancia separando,
Padre, Hijo, y Espiritu os desiendo
Que estais de igual Divinidad gozando;
Que igual es vuestra gloria estoy creyendo;
Vuestra coeterna Magestad amando;
Pues qual vos Padre tal el Hijo ha sido,
Y tal el que es de entrambos Procedido,

5 Increado, inmenso, eterno, Padre, os amo,
 Eterno, inmenso, increado, Hijo, os adoro;
 Inmenso, increado, eterno yo os aclamo,
 O Espiritu Divino, á quien imploro;
 Mas aunque increado, inmenso, eterno os llamo
 No tres Dioses adora mi decoro;
 Que solo ofrece el humo del incienso
 A vn solo Dios eterno, increado inmenso.

6 Que eres Dios, y Señor, Padre eminente,
 Y Omnipotente con mi Fè colijo;
 Que eres Dios, y Señor, y que igualmente
 Eres Omnipotente creo, ò Hijo;
 O Espiritu Divino, Omnipotente,
 Dios, y Señor creerte solo elijo;
 Y mi Fè con todo esso os cree sin dolo
 Vn Dios Omnipotente, vn Señor solo.

7 Vn Padre en conclusion, Señor amado,
 Y no tres Padres creo, y amo fino;
 Vn Hijo, no tres Hijos he adorado;
 Vn Procedido á confessar me inclino,
 No procedidos tres hé confessado;
 Y, Padre, Hijo, y Espiritu Divino,
 Que sois afirmo, creo, amo, y venero;
 Vn Dios sobre excelente, y verdadero.

8 Y aunque os confieso Dios, Padre querido;
Y aunque os os confieso Dios, Hijo inefable;
Y aunque os confieso Dios, ó Procedido;
Con Fè Christiana, firme, è inviolable;
No tres Dioses con todo os he creído,
Si vn Dios supremo, noble, y admirable;
Publicandoos mi Fè con gran constancia
Trino en Personas, y vnico en substancia.

9 Mi Bien, Dios, y Señor, Rey Soberano,
Exercitad vuestra inclita clemencia,
Y permitid à este infimo gusano
Se postre humilde ante essa Real presencia;
A donde como hechura de tal mano
Adoro essa infinita, y alta essencia;
Y aunque á mis yerros falta ya el guarismo
De essa bondad me arroxo en el avismo.

10 Agradezco, Señor, tantos favores
Como me aveis benigno concedido;
Y confio de vos que sean mayores,
Aunque ingrato los he desmerecido;
Pues soleis vuestras gracias superiores,
No atendiendo á que tanto os he ofendido,
Solo por ser quien sois de piedad lleno
Depositar en tan indigno seno.

- 11 Y pues tan prompto en mi favor os veo,
 Pegado humilde al polvo de mi nada,
 A vos, Señor, dirijo mi deseo,
 Vuestra piedad invoco sublimada,
 Fiando en vos que para el sacro empleo,
 En que mi insuficiencia està empenada
 (Sin que merito alguno en mi presuma)
 Mi discurso ilustreis, guicis mi pluma.
- 12 Mucho mi vil miseria me acobarda,
 Mas mucho mas vuestra bondad me inclina;
 Aquella con temores me retarda,
 Aquesta con auxilios me encamina,
 Aquella intenta que en temores arda,
 Aquesta à los esfuerzos me destina;
 Y en tanto aliento, en duda tan prolija,
 No se si ya el callar, ò hablar elija.
- 13 Y absorto à tanto como admiro escrito
 En assumpto tan sacro, y sublimado,
 El silencio eligiera en tal conffito,
 El proseguir temiendo acobardado;
 Mas ya hablar alentado sollicito,
 Que à Vuestra Mayor Gloria dedicado
 Este escrito, ante vos, mi pobre obrilla
 De la viuda será la limosnilla.

Luca. 21.
 Marci. 12

Que

14 Que admitireis el corto don afable
De vuestra gran piedad espero, y fio.
Si algo contiene bueno, Dios amable,
De vos ha dimanado, que no es mio:
Vuestro es todo lo bueno, y admirable,
Mio todo lo pobre, tardo, y frio:
Vos de toda bondad sois complemento,
Y yo de vuestro obrar toasco instrumento.

15 Dadme, Señor, quãdo á acertar me inclino
De Gregorio la sacra inteligencia,
El discurso profundo de Agustino,
De Geronimo docta la eloquencia,
El estilo de Ambrosio peregrino,
De Tomas la innegable consecuencia,
De el Serafin Doctor Buenaventura
La gracia, y de Bernardo la dulçura.

16 El acierto, Señor, firme confio
De vuestro amor primero, y sin segundo;
Pues oy empeno en el amparo mio
Ante esse de piedades mar profundo
De Drafofa, Fláviano, Eulalia Pio,
Pedro, Feliz, Carposoro, y Abundo,
Justo, Macario, Teofilo, y Rufino,
De Demetria, y Bibiana el zelo fino.

17 Ved que la proteccion oy me apadrina
De los que aprecio en tanto ser Paysano;
La constancia de Justa, y de Rufina,
La fè de Hermenegildo, y Laureano,
De Fernando el valor con la divina
Caridad de Aurea, Adulfo, y Juan su hermano,
De los Florencios dos el fiel decoro,
La virtud de Leandro, è Isidoro.

18 Ved que á todos los Noblés Cortesanos
De vuestro Celestial, sagrado Coro
Ante essos atributos soberanos
A que os rueguen por mi rendido imploro,
Para que de los dones mas arcanos
Abriendo, gran Señor, vuestro tesoro,
Me deislo que gustéis en este punto,
Pues ya con vuestra venia entro al Assumpto.

INTRODVCIÓN.

19 La Luz del Sol, que al Cielo dà alegria,
La candidez de la sagrada Aurora,
El claro Albor del mas hermoso dia,
El resplandor que al firmamento dora
Las Glorias, y excelencias de Maria,
Los triunfos de mi Reyna, y mi Señora:
Si el poderoso Numen me dà aliento
Movido del amor cantar intento.

20 A vos Maria de la gracia llena,
 Madre de el Verbo, Virgen prodigiosa,
 Entre espinas bellisima Afluzena
 Mistica siempre si fragante Rosa,
 Buena mi devocion, mi amor se ordena,
 Mi pluma á vuestro Cielo asciende ansiosa,
 Suplicandoos, mi Reyna, á quien adoro
 El auxilio me deis que humilde imploro.

21 Veo de tanto assumpto lo elevado,
 Y á mi me miro de miserias lleno
 Y á tal copia de luzes deslumbrado
 Desmaya el alma, tiembla lo terreno;
 Veo soy en defectos anegado
 Vn gusanillo inutil, vn vil cieno;
 Y que para tratar de vuestra Alteza
 Es menester Serafica pureza.

22 Veo del arduo empeño la importancia,
 Mi parvulez, y mi miseria miro
 Y atendiendo á mi insipida ignorancia
 Timido, y pavoroso me retiro
 La devocion me mueve con instancia,
 Mas para hablar de vos atento admiro,
 Que en Historia tan sacra, y eminente
 La Querubica Ciencia es conveniente.

23 Temo ser temerario atrevimiento
El tocaros indigno, Arca sagrada,
Deposito del nuevo testamento,
Del Cielo, y de la tierra venerada,
Hallo en el caso de Oza vn escarmiento
Al ver mi ineptitud desaliñada,
Y quando en horror tal dudo, y bacilo
Hasta mi misma nada me aniquilo.

2. Reg. 6.

24 Y en tanto inmenso golfo de temores,
Que mi cobarde espíritu amedrenta,
Alto impulso con fuerzas superiores
Mi miedo anima, mi pavor alienta;
Pues desterrando ya nubes de horrores
Rezelos pu silanimes me ahuyenta;
Llegando á conocer con eficacia,
Que el que el impulso dió dará la gracia.

25 Y mas quando olvidando el triste tedio
Amaros, y alabaros es mi empleo;
En vos busco mi amparo, y mi remedio
A ensalzaros aspira mi desseo;
Y pues sois el camino, y cierto medio,
Que interpuesto entre tierra, y Cielo veo
Para adorar de Dios las luzes puras
Mi alma combido, llamo á las criaturas.

B

Ea

- 26 Ea alma mia tu ventura es cierta,
Ea criaturas caminad con gusto,
Ya en Maria teneis sagrada puerta,
Entrad à amar á Dios con zelo justo;
Siempre esta entrada la tendreis abierta,
A conocer á Dios entrad sin susto,
Maria es el centro donde Dios anida:
Oid su historia, á que mi voz combida.

D I O S.

- 27 Era en su eternidad Sol sin oriente
El ser Divino inmenso, y soberano,
Trinidad, y vna essencia solamente,
Ad intra en si existiendo Dios arcano;
Padre engendrando al Verbo eternamente,
Y de los dos, que con afecto llano
Se aman, sus excelencias conociendo,
El Espíritu Santo procediendo.

- 28 No heredando de alguno luzes puras,
No de otro hecho, criado, ni engendrado,
Todo luz, todo gracias, y hermosuras,
Antes de aver los Cielos fabricado:
Sin tiempo, Cielo, mundo, ni criaturas,
Siempre infinito, y bienaventurado,
De bondad siendo vn insondable avismo
Su excelso Trono, y Gloria se era el mismo.

Este

29 Este Dios, que de nadie dependiendo,
Dentro de sí, de sí estaba gozando,
Sus infinitos atributos viendo,
Su inmensa Magestad considerando;
Necesidad de alguno no teniendo,
En su mente divina decretando
Estaba con bondad inexplicable,
Que fuese tanto bien comunicable.

30 Y así ab eterno decretò en su mente,
Se humillasse de el Verbo la grandeza,
Vniendo su persona Omnipotente
A vna humana inferior naturaleza;
A quien con su equidad ser conveniente
Notò, que al exaltarla á tanta alteza,
Quando el Sol soberano la ilustrasse,
Todo el tesoro Real se le entregasse.

31 Fue tambien ab inicio decretado,
Que à esta feliz naturaleza humana,
Predestinada à tan supremo grado
Para gozar del tiempo la mañana
Se diese humana Madre, que traslado
Fuese de la belleza soberana;
Dandole tanta gracia, y hermosura
Quanta fuese posible à vna criatura.

icol. 24.

32 Deten el passo, y llegate alma mia
A venerar prodigios tan crecidos;
Ve ab eterno à Jesus, mira à Maria
En la Divina mente prevenidos; *Prov. 8.*
Dales el parabien con alegria
De estar de gloria, y Magestad vestidos; *Psal. 8.*
Y admirando su luz antecedente
Dale gracias à Dios humildemente.

33 En tanto Sacramento considera
El torrente de gracias caudaloso,
Que en la essencia Divina reververa
Todo ofrecido à vn hombre venturoso;
Mira quanto á su Madre verdadera
De tal rio el torrente impetuoso
En el previsto ser inunda, y llena *Psal. 45.*
Quando alegrarla su Ciudad ordena.

34 Considera á tu Reyna, y tu Señora
En la suprema idea concebida,
Desde la eternidad ya sacra Aurora,
De quantaluz, y gracia està vestida;
El mismo Dios que su vestido dora
De variedad la dexa guarnecida;
E ideada la gracia en que ya existe *Psal. 44.*
Reyna à la diestra de Jesus asiste.

35 Y puesto que prevista la veneras
Siendo del Sol Divino hermoso espejo,
En su Christal, si bien lo consideras,
Podràs mirar el celestial reflexo;
Y pues que de las luzes verdaderas
Del alto Dios Maria es vn bosquejo,
De cuya diestra nunca se desvia
Para atender à Dios, mira à Maria.

36 Determinò criar porque notoria
Fuesse del Verbo eterno la belleza,
Espiritus que asistan à su gloria,
Ad Col. i.
Fieles criados que adoren su grandeza;
Trazò para progreso à tanta historia
hombres criar de inferior naturaleza,
A quien su héroyca Alteza governasse
Mundo enque nazca, y Cielo en q̃ imperasse

37 Conociò con su eterna inteligencia,
Que al criar los espiritus flamantes,
Los dotaria de hermosura, y Ciencia,
Dandoles muchas gracias relevantes;
Viò negarian muchos la obediencia
A su Deydad alrivos, y arrogantes;
Que inflexibles su gracia perderian,
Y otros muchos su Dios le adorarian.

Quiso

38 Quiso benigno su poder arcano,
Que vn hōbre fuesse en tiempo fabricado,
De cuyo origen el linage humano
Fuesse en generaciones propagado,
Dispuso se le diesse tan temprano
Muger de quien se viesse acompañado,
De quienes quando mas le conuiniesse
El encarnado Verbo descendiesse.

39 Dispuso eterno con saber profundo
Criar sus almas en justicia, y gracia:
Y les previno como Autor del mundo,
Que vn precepto observasse su eficacia,
Antevio el quebrantarle, y no iracundo
Sin remedio dexò tanta desgracia.
Si porque fuesse el yerro corregible
Quiso encarnasse el Verbo en ser pasible.

40 En todos los decretos declarados
Ninguno fue primero, ni postrero;
Porque en la eternidad considerados
No se hallará postrero ni primero,
Mas Maria, y Jesus privilegiados,
A nuestro modo de entender infiero:
Que aunque en la execucion obra postrera
En la intencion de Dios fue la primera.

41 Ya quando fue su voluntad Divina
 Que huviesse tiempo, inmensa su grandeza
 Hazer la luz hermosa determina;
 Hagase dixo; y fue hecha su belleza;
 En este mismo dia á criar se inclina
 A la espiritual naturaleza;
 Siendo de entrambas luzes la alegria
 Obra admirable del primero dia.

Gen. I.

42 Revelò à los espíritus criados:
 Como hazerse hombre el Uerbo decretaba;
 Que para sus ministros consagrados.
 De tanta luz, y gracia los dotaba:
 Que le sirviessen todos humillados,
 Pues para fin tan alto los criaba;
 Que á su Alteza su ser adoraria,
 Y à la que humana Madre le elegia.

43 Aqui los santos Angeles gozofos
 Se rindieron humildes, y obedientes;
 Y con dulces afectos amorosos
 Amaron tantas gracias excelentes;
 Y alabando atributos tan gloriosos,
 Que en la Deidad admiran eminentes
 Conocen que adorar es bien les quadre
 Al encarnado Verbo, y à su Madre.

Luz-

- 44 Luzbel aqui sobervio, y atrevido,
Tan altos beneficios olvidando,
De su hermosura, y luz desvanecido,
Gran multitud consigo amotinando;
Dixo ingrato, ignorante, y presumido,
Contra el ser soberano blasfemando:
Siendo tan excelente mi nobleza
No cederá à inferior naturaleza.
- 45 Y en tal de ceguedad confuso avilso,
Ofuscado su noble entendimiento,
Afirmado en su necio barbarismo,
Dezia con horrible atrevimiento,
Semexante mi ser será à Dios mismo,
Y junto al Aquilon pondré mi asiento: *Isai. 14.*
Porque al ver mi excelencia, y hermosura
Adoracion me dè toda criatura.
- 46 Mirando las altivas inquietudes
Del espíritu insano, y ambicioso,
Congregadas las nobles multitudes
En exercito sacro valeroso,
Oponiendo à los vicios sus virtudes,
Y oprimiendo el orgullo presumptuoso
Empezó aquella singular batalla,
Que por dezilla Juan no ay que contalla. *Apoc. 12.*

47 En lid tan sin igual de entendimientos
Miguel, que el sacro exercito acaudilla,
Opuesto á los sobervios pensamientos,
Ante el inmenso Ser su ser humilla;
Dixo: Quien como Dios? y á sus accentos,
Desamparando el Querubin la silla,
En Dragon formidable transformado
Cayò á eternas tinieblas condenado.

48 La hermosura perdiò, y las gracias bellas,
Que á su ser Dios comunicado avia,
Y las que de tal Sol fueron centellas
Ya son confusa sombra obscura, y fria;
Tras sí arrastró gran numero de Estrellas,
Que siguieron altivas su ofladia;
Convirtiendo en fealdad su furia insana
Al que admiró luzero la mañana.

49 Todos los obedientes, que luzidos
Quedaron confirmados en la gracia,
De Jesus en la Sangre prevenidos
De su valor previstá la eficacia;
Con tan grande tesoro enriquecidos,
No temerosos ya de igual desgracia,
Al Real Trono las voces elevaban,
A Dios veneran, y su Ser alaban.

50 Alma que vès de Dios la eterna gloria
triunfar de las sobervias presumpciones,
Aplaude de tal triunfo la victoria,
Dando á su Magestad adoraciones,
Y conociendo que eres vil escoria
A vista de tan altas perfecciones,
Para adorarle humilde tu decoro
Juntate á todo el sacro eterno Coro.

51 Adoro, gran Señor tu summa Alteza,
Amo, bien de mi vida, tu hermosura,
Reconozco rendido tu nobleza,
Admiro, bien de mi alma, tu luz pura;
Magnifico, Dios mio, tu grandeza,
Confieso en adorarte mi ventura,
Temo tus juizios justos, y severos
Al ver caer del Cielo los Luzeros.

52 Causame, eterno Dios, notable gozo
Que Angeles tantos os estèn amando;
Crece al mirar gozoso mi al vorozo,
Que estèn vuestra equidad glorificando;
En jubilos amantes me rebozo,
Quando essa inmensa gloria contempládo,
Veo que es vuestra, y de sus rayos claros
Nadie podrá la possession quitaros.

53 Despues que de la luz se huvo agraddo,
Y de las sombras la huvo dividido;
Sea ya el firmamento fabricado
Dixo, siendo su imperio obedecido;
Pues aviendo aguas de aguas separado,
Subir á ser vn Cielo tan luzido
Las vnas, y otras inundar el mundo
Fue obra heroyca, y feliz del dia segundo.

Genes. 1.

54 Estando ya las aguas segregadas
A estas mandò: la tierra descubriesen
Arida, y seca ya, y que amontonadas
Al espacio del mar se reduxesen;
Mandó que de la tierra fecundadas
Las entrañas, al punto produxesen
Plantas, cuya obediencia, à lo que infiero,
Obra, y milagro fue del dia tercero.

Genes. 1.

55 Haganse los hermosos luminares
En el alto celeste firmamento
Dixo, porque con luzes singulares
Sean de dia, y noche luzimiento,
Hizose assi, y dos claros exemplares
Colocar en el Cielo quiso atento
Con el de Estrellas esquadron luziente
Que obra del quarto dia fue excelente.

Genes. 1.

56 Mandò que el agua luego en sus estácias
Produzga pezes de su esfera naves;
Ordenò que del ayre las 'distancias
De habitacion sirviessen à las aves;
Mandólas producir en abundancias,
Porque le alaben dulzes, y suaves;
Siendo aquel esquadron, y este distinto
Obra sin exemplar del dia quinto.

Genes. 1.

57 Mandò luego á la tierra que animales
Produxesse en su genero viuentes;
Y ella de sus entrañas maternas
Los produjo en especies diferentes;
Hizo à su semexança Dios iguales
Dos criaturas à todas preeminentes,
Adan, y Eva, según el sacro Texto,
Qué obra, y prodigio fue del dia sexto.

Genes. 1.

58 A vn paraíso, alegre, y deleytoso
Luego los trasladò, donde viviesen
En amistosa vnion, en fiel reposo
Mientras su amor, y gracia no perdiessen;
Mandòles que del arbol venenoso
Del bien, y el mal la fruta no comies sen;
Pues luego que al precepto saltarian
Su amor, su gracia, y ciencia perderian.

Genes. 2.

Mas

59 Mas,ò dolor! que en aspìd transfor mado
Luzbel con vna embidia muy crecida,
Les persuadiò en el arbol enroscado
A que coman la fruta prohibida;
Y admitiendo consejo tan errado
Que á tan grande despeño los combida
El letal pomo gustan; què desgracia!
Perdiendo al punto ciencia, amor, y gracia.

Genes. 2.

60 Los Cielos, y la tierra ya formados,
Y toda esta gran fabrica acavada,
Ayre, y mar de viuiantes adornados,
La tierra de animales habitada;
Cesaron del Señor tantos cuydados,
Pues la naturaleza ya criada,
El Divino descanso en que reposa
Fue del septimo dia obra gloriosa.

Genes. 2.

61 Mirandose de Dios la Omnipotencia
De criaturas tan flacas ofendida,
Al ver pierden su gracia, amor, y ciencia,
Luego aplicò el remedio prevenida;
Y en Jesus, y Maria su clemencia
Viò el eficaz de tan mortal herida;
Que en el septimo dia considero,
Que este fue su descanso verdadero.

O Justi-

62 O Justiciero Dios, ó Dios piadoso!

Tu gran justicia, y tu piedad venero,

Pues al hombre remedias amoroso,

Atendiendo à lo pio, y lo severo:

Determinando medio en que (glorioso

Vnido lo piadoso, y justiciero)

El hombre que es finito su delito

Te pagasse con merito infinito.

63 Quien no pierde el juicio discurriendo,

Que ofendido del Angel, y del hombre,

En aquel tu justicia estè existiendo,

En este tu clemencia adquiera nombre,

Pues al hombre caido redimiendo,

Satisfaces por èl, y porque aslombre

Mas esse de piedad inmenso avismo

La paga de su deuda eres tu mismo.

64 Si vn Rey del mundo viédose agraviado

De vn vassallo ruin, y miserable,

No tan solo le huviesse perdonado

Con caridad, y con cariño asfable;

Mas à su hijo el Principe jurado

Expusiesse al suplicio formidable

En que el reo traidor pagar debiera

El mundo que lo viesse què dixera!

Ad Philip.

2.

Pues

65 Pues què dirè mi Dios, Rey soberano
Si por el hombre vil que te ha ofendido
Tu consejo tan sabio, quanto arcano
Quiere que encarne tu Hijo muy querido;
Y porque viua vn misero gusano
En la Cruz que el traydor ha merecido,
A ser de errores tantos laboratorio,
Manda que muera tu alto Consistorio.

66 El mundo de aquel Rey imaginara,
Que sin duda ninguna estaba loco,
Al ver que porque el reo se librara
Del Principe la vida estimò en poco;
Pero de vuestra accion, Señor, preclara
Dizen el Cielo, y mundo á lo que toco,
Viendo vuestro gran juizio en tal suceso:
Que de esse inmenso amor ha sido exceso.

67 O amor de Dios supremo, y elevado,
Que tanto en nuestro amparo te adelantas!
Quié mi Dios à esse exceso te ha obligado?
Quien de ti consiguió finezas tantas?
Pues siendo tu, Señor el agraviado
Tanto tu amor de punto lo levantas,
Que por darnos tan altas medicinas
Que en la Cruz muera tu Hijo determinas.

Quien

68 Quien soberano Rey, mi Dios amante,
Entre vos, y entre el hombre puesto en medio
En negocio tan arduo, è importante
Aconsejaros pudo tan Real medio!
Què merito supremo, y relevante
Pudo impetrar de vos tan gran remedio!
Vos lo hizisteis por vos, Dios verdadero,
Siendo entre vos, y el hõbre el medianero. *Ad Tim,*
2.

69 Viendo de vuestro amor tan grã porteto
Vuestra summa equidad confuso admiro,
A agradecer tan grande amor me aliento,
Amarle solícito en mi retiro;
Adoro, gran Señor, tal Sacramento,
A su digna alabança humilde aspiro;
Y rebozando grande mi alborozo
No puedo contenerme en tanto gozo.

70 Y mas quando admirado considero,
Que para obra tan alta, y portentosa
Previenes à Maria á ser luzero,
Que anuncie de tal Sol la luz hermosa;
Dandole Madre à tu Hijo verdadero
Tan santa, pura, grande, y prodigiosa,
Que de sus Dones, Gracias, y Virtudes
Nadie numerarà las multitudes.

71 De tan grande remedio, de bien tanto
 Diò Dios benigno al hombre la esperança;
 Que aguardando encarnasse el Verbo santo
 Viuia de este gozo en la confiança;
 Ya de Maria en lastimoso llanto
 La Concepcion pedia por fiança;
 Y mientras no lograua estas venturas
 Se consolaua en sombras, y figuras.

72 Pues en sombras las luzes embozando,
 Iba Dios tan grande obra disponiendo,
 Del hombre los desseos excitando,
 A sus lagrimas tristes atendiendo;
 Pues al Sol, y à su Aurora desseando,
 En tan santa esperança subsistiendo *Isai. 45.*
 Clamaba su fervor: la tierra se abra
 Porque produzga al Salvador palabra.

73 De los justos clamaba el zelo pio,
 Porque el remedio llegue à su disgusto:
 Llevannos eslos Cielos el rozio,
 Denos las nubes, gran Señor, al Justo; *Isai. 45.*
 Venga ya la salud, cesse el desvio,
 Embianos, ò Dios, à tu Hijo augusto;
 Y á dominarnos con su Real reflexo
 El Angel venga ya del gran Consejo.

74 O Aurora como tu esplendor detines?
O Sol como tus rayos nos ausentas?
Como nos privas de tan altos bienes?
Como niegas tus luzes opulentas?
Ven à darnos las gracias que previenes,
De que están nuestras almas tan sedientas;
O si ya, Sol Divino, el Cielo abriesses,
Y ahuyentar nuestras sombras descêdicesses! *Isa. 64.*

75 Dios à tantos desleos obligado,
Y de tan tiernas lagrimas movido,
Llegando el tiempo ya tan deseado,
Cumpliendo lo que avia prometido,
En tantos Patriarcas ensayado,
Y por tantos Profetas prevenido,
Porque rayasse tanta luz al dia
La Concepcion dispuso de Maria.

76 Previnola por Padres venturosos
A Ana, y Joachin criaturas excelentes,
Progenie de varones muy gloriosos
Si de Reyes heroycos descendientes;
En todas las virtudes officiosos,
En el amor de Dios muy eminentes;
Y en fin justos, y santos se atendian
Quales à tanto empleo convenian.

Ha-

77 Hallabafe Joachin muy contristado
Porque la sucesion falta le hazia;
Siendo en este defecto tan norado,
Que subiendo à ofrecer al Templo vn dia
Se vió del Sacerdote despreciado,
Pues como por inutil lo creia,
Sin mirar à virtudes tan gloriosas
Le trató con palabras rigorosas.

78 Retiróle á vna granja el desconsuelo,
Adonde Dios á su afliccion atento
Hizo que vn Angel descendiesse al suelo
A darle nuevas del mayor contento;
Anuncióle feliz el gran consuelo
De engendrar vna hija, que portento
Seria por la gracia que adquiriesse
Con quien la luz del Sol tinieblas fuesse.

79 Que luego al punto al Téplo se partiera,
Donde à Dios dè las gracias su voz pia;
Que à Ana su esposa alegre, y placentera
En la puerta dorada encontraria.
Que con el mismo anuncio, ya acelera
Hazia el Templo su passo á donde guia;
Obedeció Joachin con su fè ansiosa,
Y en la puerta dorada hallò à su esposa.

80 Entraron en el Templo, y humillados
Dieron gracias al todo poderoso,
Agradeciendo alegres, y admirados
El anunciado fruto milagroso;
Y á la suprema Magestad postrados
Hizo voto su afecto religioso,
Que à la que esperan niña sin exemplo
Dedicarian al Sagrado Templo.

81 Volvieron los esposos à la casa
Donde ordinaria habitacion tenian,
Y en el amor de Dios que los abraça
En continua oracion permanecian;
Del mismo Dios el corazon traspasa
La fè conque cumplieren le pedian
Su palabra, y en tanto sacro assumpto
Del consuelo del mundo llegó el punto.

CONCEPCION.

82 Pues coniguiente á vn lazo venturoso
El cuerpo de Maria fue formado
En tan breve estatura muy hermoso,
En tanta pequeñez muy agraciado;
Siendo en su formacion del Poderoso
En naturales prendas tan dotado,
Que exceder pudo en perfecciones bellas
A todo el Cielo, Sol, Luna, y Estrellas.

Lue-

83 Luego Dios en el tiempo conveniente
Previno que la gracia se adelante,
Y criando vn noble espiritu excelente
Al cuerpo lo infundiò, y al mismo instante
De tanta luz le alborèò el oriente,
Que al primer punto se mirò radiante;
Amaneciendo Aurora esclarecida
EN ORIGINAL GRACIA CONCEBIDA!

84 Quien podrá ponderar la gran pureza
Conque se concibiò esta gran Señora?
Quien bastará à dezir la gran belleza,
Que Dios comunicó á tan clara Aurora?
Pues su humana feliz naturaleza
Tanto de Dios favores atesora
En el primero instante que procede
Que al Serafin mas alto en gracia excede!

85 Mas que mucho luziessè tan hermosa
La que se vió ab initio prevenida!
Què mucho amaneciessè tan lustrosa
La que Madre de Dios fue concebida
Que mucho sea en su oriente tan graciosa
Si ya de Jesus su Hijo enriquecida
En virtud de su sangre fue su gracia;
Previstos su valor, y su eficacia.

Prov. 8.

Matth. 1.

Al-

86 Alma medita alegre la luz pura,
Que Maria posee al primer punto,
Pues llena de esplendor, y de hermosura
Fue del supremo Autor vn fiel trassumpto;
Admira de honra tanta la ventura
Del inmenso poder glorioso assumpto;
Atiende su belleza milagrosa
Toda luz, toda gracia, toda hermosa. *Canr. 4.*

87 Atiendela adornada de candores
Signo en el Cielo visto prodigioso,
A quien sirven los Astros superiores *Apoc. 12.*
Como á Cielo mejor, y mas hermoso;
Vistiendola del Sol los resplandores,
La Luna siendo su coturno honroso;
Y coronando sus sagrados fuecos
Doze refulgentísimos luzeros.

88 Contemplala Jardin, Espejo, Rosa,
Luz, Fuente, Pozo, Platano, Asfuzena,
Iris, Templo, Ciudad, Palma gloriosa,
Cedro, Ciprés, Oliva, Luna llena;
Cielo, Luzero, Sol, Aurora hermosa,
Torre, Mar, Norte, Puerto, y Tierra amena;
Para ascender á Dios Escala cierta,
Para entrar á gozarle grande Puerta.

Mi.

89 Mirala al punto en que se viò criada
Aquella feliz Alma esclarecida
De Fè, Esperança, y Caridad sagrada,
Y otras muchas virtudes guarnecida;
Mirala de potencias ilustrada,
Vfando de ellas con virtud crecida;
Luego empleando en Dios con rendimiêto
Memoria, Voluntad, y Entendimiento.

90 Si el Angel luego que se vió criado
Conoció, y adorò su Dios glorioso;
Si así que se viò Juan santificado *Luc 1.*
Desde el vientre adoraba muy gozoso
Al que atendia ya Verbo encarnado,
Agradecido al nuevo ser gracioso;
Bien puede meditarle con fè pia
Que lo mismo á este punto hizo Maria.

91 Alma mia medita sin tardança
Quantos supremos actos de Fè haria!
Quantos actos heroycos de Esperança!
Quanto à Dios con afectos amaria!
Quanto se emplearia en su alabança!
Quanto al inmenso Ser adoraria!
Y quanto en aquel Cuerpo pequenito
Desfearia servir al infinito!

Con

92 Con que humildad en su primero instante,
Atendiendo á sus santas perfecciones,
Se postraría á Dios, de quien amante
Conociò recibir tan altos dones.
Al notarse en su gracia ya triunfante,
Al mirar las que goza ilustraciones
Quando le amaneciò tan feliz dia
Quantas gracias à Dios su ser daria!

93 Considera ilustrada su belleza
Entre tantos tesoros que afiança
De vna invencible heroyca Fortaleza,
De Justicia, Prudencia, y de Templança;
Atiende ya elevada su grandeza
Orar á Dios con grande confianza:
Gozando al punto que su ser previno
Los Dones del Espiritu Divino.

94 Alma pondera entre prodigios tales
Ver que Maria alcance en vn momento
Luz de tantos misterios celestiales,
De el prometido Verbo el Sacramento;
Y viendo de los miseros mortales
La pena, la agonía, y sentimiento,
Merito tanto interponiendo junto
Nuestra Abogada fue desde aquel punto.

Quan-

95 Quando á aqueſte yo llego, Madre amada
 No puedo contenerme al alvoroço,
 Que al verte en eſte instante mi Abogada
 Loco quifiera me bolviera el gozo;
 Mas ya que no lo ſoy, Virgen ſagrada,
 Y en jubilos amantes me rebozo
 A las criaturas que te alaben pido,
 Quando à que á Dios adoren las combido.

96 O vosotras Angelicas criaturas,
 O vosotras criaturas terrenales,
 Ya ſeais vegetables hermoſuras,
 Racionales ſeais, ò irracionales;
 Ya ſeais incenſibles quanto duras,
 Ya mortales ſeais, ò ya inmortales
 Al Señor adorad de noche, y dia,
 Y alabad la juſticia de Maria.

97 O vosotras celeſtes multitudes,
 Que contemplais de Dios los altos fines;
 Principados, Arcangeles, Virtudes,
 Dominaciones, Tronos, Querubines;
 Angeles que atendeis ſus rectitudes,
 Poſtades, y amantes Seraſines;
 Adorad al Señor de los Señores,
 Y Alabad de Maria los candores.

Apo. 19.

98 Vosotros Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
Dias alegres, Noches tenebrosas,
Tiempos, Lluvias, Granizo, Luzes bellas, *Danie. 3.*
Nubes, Nieves, Tinieblas horrorosas;
Aguas del firmamento, cuyas huellas.
Ascendieron á esfera luminosa
Adorad al Señor con eficacia,
De Maria alabad la primer gracia.

99 Arboles de la tierra, yerbas, Flores,
Valles humildes, montes eminentes,
Aves de estas esferas superiores,
Golfos del mar, arroyos, rios, fuentes;
Grandes Vallenas, Pezes inferiores,
Que habitais de las aguas las corrientes.
Adorad del Señor la summa Alteza,
Y alabad de Maria la Pureza.

100 De la tierra animales, bestias fieras,
Adorad, adorad Dios tan amable;
Israel que sus obras consideras.
Santos, y Justos adoralde afable;
Adoralde en sus glorias verdaderas.
Sacerdotes, y humildes admirable;
Adorad su Poder, Amor, y ciencia,
Y alabad de Maria la excelencia.

101 Tu Sidrach, tu Milach, y tu Abdenago,
Cuyo Divino zelo portentoso
En la voracidad hallando halago
Salió de tanto fuego victorioso;
A quien no se atrevió ni aun el amago,
Respetando valor tan prodigioso
Adorad al Señor en gloria tanta,
Y alabad à Maria siempre Santa.

102 Adorad al que Padre Omnipotente
Al Hijo conociéndose ha engendrado;
Adorad su Hijo el Verbo indeficiente,
Que existe eterno con su Padre amado;
Adorad al que noble, y excelente
De los dos Santo Espíritu ha emanado;
Adoradle vn Dios solo Poderoso,
Y alabad de Maria el Ser gracioso.

103 Y tu Maria, á quien con gracia tanta
En tu primero instante considero;
Tu favor en mi amparo oy adelanta
Ilustreme tu luz Sol verdadero;
Y para proseguir tu Historia santa,
Pues ves la gran pureza que requiero
Sea, sea por ti restituido
A la Baptismal gracia que he perdido.

NATIVIDAD DE N. SEÑORA.

104 Actos de Fè Maria siempre haziendo,
Amando à Dios su afecto fervoroso,
La Esperança en su amor entreteniendo,
Y adorando aquel ser Magestuoso,
En sus Divinos Laudes existiendo,
Dandole gracias por su ser lestuoso;
Y orando à Dios su espiritu humillado,
Passó los nueve meses del preñado.

105 Llegò aquel deseado feliz dia,
Y la hora llegò ya de el nacimiento,
De nuestra graciosissima Maria,
Fin del pesar, principio del contento;
Pues dando à tierra, y Cielos, alegria,
Y à todas las criaturas noble aliento,
Todas manifestaron su alvorozo,
Porque à todas comun les era el gozo.

106 Pues todos estos Cielos superiores,
Zelajes ostentaron luminosos;
Del Sol los respluentes resplandores,
Este dia luzieron mas hermosos;
La Luna, y Astros, desterrando horrores,
Resplandecer se vieron mas vistosos,
Gozandose en Maria que en la cuna,
Era Cielo, Luzero, Sol, y Luna.

La

107 La tierra à tanta dicha alvoroçada
Para el aplauso que feliz ordena
Formò vna bella alfombra matizada
De Clavel, Jazmin, Rosa, y Assuzena:
Y alverfe de colores esmaltada,
Y que con su fragancia al viento llena
Se gozó con Maria què es gloriosa
Assuzena, Jazmin, Clavel, y Rosa.

108 Del agua los cristales transparentes,
Mirando de la Niña los reflexos,
Detuvieron sus rapidas corrientes
Porque su luz retraten en bosquejos
Siendo para este fin selladas fuentes,
Y de aguas viuas liquidos espejos:
Gozandose en Maria, à quien reparo
Dulce Fuente, de Dios El espejo claro.

109 Reverdecieron con tan nueva vida
Las plantas del mas pobre humilde prado,
Que à exemplo de esta Niña tan florida
Ya es qualquiera vergel huerto cerrado;
Subiò el Ciprès, la Palma fue erigida
Lució el Platano, el Cedro fue elavado,
Pues Maria à su ser diò vida, y alma
Como Cedro, Ciprès, Platano, y Palma.

Glorias de María,

110 Las aves de su pluma haziendo galas
En su buelo, ya rapido, ya grave,
Poblaron luego las aereas salas,
Cantando en dulce accento, en tono grave;
Y al ver le han dado de Aguila las alas, *Apo. 12.*
Y que ya el nombre de Eva volvió en Ave *In Hym*
A Maria saludan que exaltada *no B. Ma-*
Fue Aguila al Sol Divino remontada. *ric V.*

111 Las etereas sagradas Gerarquias
De el natal celebraron el portento;
Y con sonoras suaves harmonias
Resonó todo armonico instrumento;
Ya entonan en acordes melodias
La gloria de tan santo nacimiento,
Y alternando los canticos sonoros
Se atendió su alabança à nueve coros.

112 Gran multitud de espíritus alados
A mirar á la Niña alegres vaxan,
Que de tanta hermosura enamorados
A tropas de los Cielos se desgaxan,
Ofrecense à servirla muy postrados,
Todos en su asistencia se aventajan,
Teniendo de sus glorias por mejora,
Emplearse en servir tan gran Señora.

Vnos

113 Vnos viendo tan altas maravillas
En perfumar se emplean los pañales;
Otros à calentar van las mantillas,
Otros fajas previenen puntuales;
Otros en su presencia de rodillas
Admiran tantas prendas celestiales;
Otros en su alabança se mejoran,
Y todos juntos su grandeza adoran.

114 Alma entre tanto espíritu sagrado
Llegate á venerar tu Reyna amada
Llega, llega, y con animo confiado
Su Magestad adora tan realzada,
Mira su gracia que en supremo grado
Tanto en su primer dia fue elevada,
Que el merito excediò en tã breves puntos
De los Santos del Cielo todos juntos.

115 Meditála naciendo tan graciosa
Con vso de su heroyco entendimiento
Postrarse interna á la Deydad gloriosa,
A quien fiel adoró con rendimiento;
Mira como agradece afectuosa
La que ya goza vida, y nuevo aliento,
Considera su amor, que resaltado
Al mismo Dios su espíritu ha elevado.

Mi-

116 Mira en tal pequeñez, en tanta infancia

Heroyca exercitar grandes virtudes;

Mirala como adquiere con constancia

Meritos en copiosas multitudes,

Mira de tanta gracia la abundancia

Aumentar mas, y mas sus plenitudes

Su caridad atiende que constante

Crecia en grande exceso á cada instante.

117 Atiende á la humildad conq̃ postrada

Ante las Tres Personas inmortales,

En quien adora vna Deydad sagrada

Oraba por los miseros mortales;

A quienes como Madre, y Abogada

Amaba con entrañas maternas,

Clamando á Dios piadosa su porfia

Aun quando su humildad mas la abatia.

118 Y pues el nacimiento de Maria

Estás oy aunque indigna meditando;

Y brotando en afectos de alegría

Las gracias de esta Niña estás amando;

Atendiendo á la gran soberania

Con que en Cielos, y tierra està imperando

En las sagradas glorias que previenes

Dà à todos, y recibe paravienes.

119 Gracias à Dios,ò miseròs mortales,

Pues que ya vuestra suerte se mejora;

Ya os amanecen luzes celestiales

De la mis soberana clara Aurora

Ya de que cessan tan prolijos males

El parabien os dá mi voz aora;

Y supuesto que en daroslo me empleo

Dadmele à mi que humilde lo desseo.

120 Gracias à Dios,ò santos venturosos,

Gran Patriarca Joachin, Ana Sagrada,

Gracias à Dios, pues, Padres venturosos

Sois de Maria nuestra Reyna amada;

El parabien os doy de que gozolos

Veis el natal de la Hija deseada;

Y pues os doy el parabien festivo

Dadmele à mi que alegre lo recibo.

121 Gracias le doy à Dios de dicha tanta

Patriarcas, y Profetas que en confiança

Del nacimiento de esta Niña santa

Solo os alimentaba essa esperança;

Ya Maria nació, ya se adelanta

El gozo, y vuestra dicha se affiança;

Y pues à daros parabien me allano

Dadmele à mi que lo recibo vfano.

122 Gracias á Dios, Angelicas criaturas,
Pues que veis à Maria ya nacida;
Gozome en que gozeis las luzes puras
De esta sagrada Aurora esclarecida;
Y os doy el parabien de las venturas
Que logra al primer passo de la vida;
Y pues os doy el parabien contento
Dadmele à mi que lo recibo atento.

123 Gracias á Dios, Maria soberana,
Por el que ya lograis dichoso dia;
Sea en hora feliz vuestra mañana,
Naced en hora buena, gloria mia;
Y pues vuestro natal mi fuerte allana
Mi pesar convirtiendo en alegría,
Y el parabien mi afecto ya os previene
Dadmele à mi pues tanto me conviene.

124 Gracias os doy, ó Padre omnipotente,
De ver que os nace vna Hija tan hermosa;
Gracias os doy, ò Verbo indeficiente,
De ver que os nace Madre tan gloriosa;
Gracias os doy, ò Espiritu eminente,
De ver que os nace tan sagrada Esposa;
Y pues que daros parabien confio
Dadmele á mi que el parabien es mio.

- 125 Madre Maria, à quien nacida admiro
 Con tan grande hermosura, explé dor tanto,
 Para imitar las prendas que en vos miro
 Quisiera ser muy justo, ser muy santo;
 Y pues veis quan cobarde me retiro
 Dandome mi miseria grande espanto;
 Pedid, pedid á Dios con eficacia
 Renazca yo á la vida de la Gracia.

NOMBRE DE MARIA.

- 126 Fuele à los Santos Padres revelado
 Que Maria à la Niña su voz nombre,
 Nombre feliz de gran significado,
 Nombre que á tantas gracias de renombre;
 Nombre que alabe el Cielo alvorozado,
 Nombre terrible que al infierno aslombre;
 Nôbre que los misterios que en si encierra
 Admiran muy gozosos Cielo, y tierra.

- 127 Maria que *exaltada* se traduce
 A Maria nombraron que exaltada
 Fue de Dios que à su trono la conduce
 Adonde impere Reyna sublimada;
 Quien dirà los efectos que produce
 El nombre de esta Niña celebrada
 Donde encuentra feliz nuestra ventura
 El consuelo, el alivio, y la dulçura.

Glorias de Maria,

128 Pues es dulçura, alivio, y Real consuelo

Para todos el nombre de *Maria*;

Es consuelo sagrado á todo el Cielo,

Para la tierra alivio, y alegria;

Su dulçura suaviza el desconuelo

Del mortal en su miseraagonia;

Para el supremo Dios es nombre afable

Quanto para el infierno formidable.

129 Cuya grandeza á todos tan notoria

Fue de Dios ab inicio decretada;

Cuya ilustre excelencia, cuya gloria

En la Divina mente fue ideada;

Exiſtiendo gloriosa su memoria

Por vna eternidad tan dilatada

Hasta tener su heroyeo cumplimiento

De *Maria* en el santo nacimiento.

130 Es este santo nombre venerado,

Que tanto alegra al alma su sonido

Antidoto del mal mas agravado;

Piçtima al corazon mas afligido;

Quien diziendo *Maria* ha desmayado?

Quien nombrando á *Maria* no ha viuido?

Pues de su gran virtud el complemento

A las fuerças mas debiles dà aliento.

131 Si al mirar Dios las aguas ayuntadas
 Al espacio del mar *Maria* les nombra,
 Las luzes de aquel nombre anticipadas
 Del nombre de *Maria* fueron sombra,
 Pues *Maria* llamó à sus Congregadas
 Gracias, que hazen vn mar que inmenso assombra;
 De quien quando las glorias oy publico
 Sus misteriosas letras así explico.

132 M. Σ Adre de humildes pecadores,
 A. \triangleright *M*paro de los miseros mortales,
 R. \Re medio en todos los dolores,
 I. Γ Ntercessora fiel en nuestros males
 A. \triangleright Bogada en estrados superiores;
 Y en fin su nombre en luzes celestiales
Madre, *Amparo*, *Remedio* la demuestra
Intercessora, y *Abogada* nuestra.

133 Σ Vger que buscó Dios, y la halló fuerte,
 \triangleright Ntorcha la mas bella, la mas clara,
 \Re fugio à los q̃ huimos de la muerte, Prov. 31
 Γ ndice de la gloria mas preclara,
 \triangleright Vrora enque amanece nuestra fuerte
 Y en fin su nombre illustre que es declara:
Muger fuerte, y *Antorcha ilustradora*,
Refugio à todos, *Indize*, y *Aurora*.

- 134 M Argarita à que el Cielo es cõparado,
A Stro el mas refulgẽte, y mas hermoso,
R Esplendor de aquel Sol tan sublimado,
I Magen de su ser magestuoso,
V Rca del Testamento mas sacrado,

Es, pues, a questo nombre misterioso

Margarita que grande precio abarc,

Es Astro, Resplendor, Imagen, y Arca.

Math. 13

- 135 M Osqueta de fragancia prodigiosa,
V Sluzena muy candida entre espinas
R Osa de Jericò muy misteriosa,
I Azmin de perfecciones peregrinas
V Mapola del campo, flor vistosa,

Cant. 2.

Y en fin con excelencias tan Divinas

Mosqueta, y Asluzena es ella sola,

Rosa, Jazmin fragante, y Anapola.

- 136 M Ar grande de clemẽcias, y piedades,
A Lbor del mas hermoso claro dia,
R Etrato de Divinas claridades,
I Ris que las tormentas nos desvia,
V Vismo de virtudes, y bondades,

Y en fin es la pulquerrima Maria

Mar, Albor, y Retrato de Dios mismo,

Iris hermoso, y de bondad Avismo.

Mis-

- 137 **M**isterio fue en el Cielo aparecido,
 ▷ Ltar al Verbo le sirvió oficiofa,
 ▷ Eal sacrificio à Dios su amor ha sido,
 ▷ Incienso es su oracion afectuosa,
 ▷ Ra es su corazon esclarecido,

Es, pues, aquesta Niña milagrosa

Misterio grande quando à Dios prepara
 Altar, Real Sacrificio, Incienso, y Ara.

Apoc. 12.

- 138 O nombre de Maria misterioso!
 O nombre de Maria inexplicable!
 O nombre de Maria milagroso!
 O nombre de Maria memorable!
 O nombre de Maria prodigioso!
 O nombre de Maria deleytable!
 O si mis labios, inclita Maria,
 Maria pronunciaassen noche, y dia.

INFANCIA.

- 139 Ya Ana le dà en el pecho el alimento,
 Mientras Dios su alto espiritu sustenta;
 Ana al cuerpo le ofrece nuevo aliento,
 Dios con favores sustentarla intenta,
 Lo terreno recibe alli incremento,
 Aqui el alma en las gracias se acrecienta,
 Y mientras poco á poco el cuerpo crece
 Mui mucho á mucho el alma se engrádece

Al-

140 Alma admira las gracias naturales,
Que tan pequeño cuerpo en si contiene;
Mira, mira los dotes Celestiales
Conque Dios amoroso la previene;
Considera sus manos liberales,
A quien la faja tan ceñidas tiene;
Atiendela llorar sus opresiones
Porque no puede repartir sus dones.

141 Mirala en lo interior de su retiro
Ascender hasta Dios con su desseo,
Siendo afecto de amor cada suspiro,
Siendo alabarle aun el menor gorgceo;
A Dios levanta de su buelo el giro,
Su adoracion teniendo por trofeo;
Donde logrando tan suprema altura
Indigna se juzgaua à tal ventura.

142 No en la Infancia te admiren, alma mia,
Las gracias desta Niña portentosa,
Si del Perú à la Rosa atiendes pia,
Que se ostentó desde la cuna Rosa;
Tomàs niño comió la *Ave Maria*,
Y en la boca de Ambrosio vna oficiosa
Muchedumbre de avejas se miraba,
Que de dulçuras vn panal labraba.

Tu

143 Tu piadosa creencia haràs notoria
Si tu meditacion los ojos buelue
A ver de tantos santos tanta historia,
Donde hallará, si atenta la rebuelue,
Quanto el Señor manifestò su gloria
En los prodigios q̃ en su gracia embuelue,
Y assi de igual favor no es bien se excluya
La admirable Maria Madre suya.

144 Passandose ya el tiempo que testigo
Fue de tanto silencio prodigioso;
Su afecto que en lo interno tuvo abrigo
Llegò à explicarse en voces misterioso;
Donde piadoso à meditar me obligo,
Que en sus labios el todo poderoso
Su gracia derramò, para que atento
Fuesse alabarle su primero acento.

145 Llegò el tiẽpo feliz de que anduviera,
Y empezò ya à dar passos su desvelo;
Alma mia, piadosa considera
A su andar, ya en la tierra, ya en el Cielo;
Si en pie el cuerpo en la tierra persevera,
El alma por el Cielo gira el buelo;
Pues rebosando su grandioso vaso
Abundaba en mas gracia à cada passo.

146. O que hermosos tus passos considero,
Del Principe muy alto, Hija gloriosa!
Pues en tu Concepcion siendo el primero
Lo diste con firmeza tan graciosa; *Cant. 7.*
En todos los demàs hasta el postrero
Fue qualquier huella tuya portentosa;
Pues calçadas tus plantas peregrinas.
Ya triunfaron de abrojos, ya de espinas.

147. Quan bellos son tus passos, quã hermosos,
Hija del grande Principe Divino!
Pues usando coturnos primorosos.
La limpieza que gozas examino;
Interpuesto à los lodos asquerosos.
Se miró tu calçado peregrino;
Porque al vestirte Dios con gracias tantas.
Preservò la pureza de tus plantas.

148. Què hermosos son tus passos con exceso.
Hija del grande Principe eminente!
Sin caida, sin riesgo, sin tropiezo
Sin ocasion que el precipicio intente;
Mandando Dios atento à tu progreso
A vn esquadron de espiritus valiente
Que en sus sagradas manos te traxera *Psal. 90.*
Porque à tu pie la piedra no, ofendiera.

149 O que hermosos tus passos son, que bellos,
Hija del grande Principe glorioso!
Pues à tu inmenſa gracia echando ſellos
La teſta oprimes del Dragon furioſo:
Que ya humilla á tu pie ſus ſiete cuellos *Genef. 3.*
Al ver que ſobre el aſpid venenoso,
Y ſobre el vaſiliſco horrible andando *Apoc. 12.*
Al Leon, y Dragon eſtàs hollando.

150 Atiendela en aquella tierna infancia
Alma en amor de Dios enardecida,
A quien amando ſiempre con conſtancia
No hubo medida que ſu aſecto mida;
Pues amando con gran perfeuerancia,
De tan ſagrada flecha el alma herida,
Confortadme, ó eſpiritus glorioſos,
Exclamaba en deliquios amoroſos. *Cant. 2.*

151 Conſidera á ſu eſpiritu elevado,
Que en la contemplaciõ de Dios ſu dueño
De amarle no ceſſaba enamorado,
Aun quando ſe entregaba al breve ſueño;
Quando el cuerpo al deſcãſo eſtá entregado
El alma proſeguia el noble empeno;
Pues cada ſueño ſuyo yo imagino
Que vn extaſis ſeria peregrino.

152 Si à Juan en la gran noche de la cena
Recoitado en el pecho de su amante
Quando el sueño sentidos le enagena,
El espíritu estando vigilante;
El alto Dios que el extasis ordena
Altas cosas revela en vn instante:
En sus sagrados sueños á Maria
Què secretos su amor descubriria!

Ioann. 13

153 Quando á mayor edad iba creciendo
Grandes virtudes iba exercitando;
Ya à los pobres benigna socorriendo,
Ya el alivio de todos procurando;
Ya á sus padres humilde obedeciendo,
Ya en servirles sus fuerças empleando,
Ya executando con piedad no escasa
Los actos mas humildes de su casa.

154 De su enseñanza ya llegado el dia
Quiso ser advertida, y enseñada,
Y así los documentos atendia
De sus Padres atenta, y humillada
Y aunque llena de gran sauiduria,
Y en las Divinas Ciencias ilustrada
Con obediencia humilde, y peregrina
Admitia el Consejo, y la Doctrina,

Si

155 Si quieres admirar otro portento
En Maria de Dios gran maravilla,
Llega alma mia, llegate al momento
La verás ya coser en la almohadilla;
Ya aplicandose al rustico instrumento
A torcer lino la verás se humilla
Cuyo ejercicio Dios muy advertido
Le avia en los Proverbios prevenido.

Prov. 31.

156 Quando beneficiada se miraba
Ya de sus Padres, ya de otro sugeto,
El agasajo á todos estimaba,
Agradecido siempre su respeto
Para sus bien hechores impetraba
El retorno de Dios en su secreto
Que indigna al beneficio se juzgaba
Por la grande humildad que exercitaba.

PRESENTACION EN EL TEMPLO.

157 A los tres años de su edad cumplidos
Sus Padres con devoto santo zelo
Quieren executar agradecidos
Lo que ofreció su afecto al Rey del Cielo;
Y al voto sugetandose rendidos,
Aunque á costa de tanto desconsuelo,
Dandonos de obediencia grande exemplo
Trataron que Maria fuesse al Templo.

Joa-

158 Joachin, Ana, y Maria acompañados
De algunos conocidos, y parientes
En el amor de Dios fervorizados,
Contemplando sus obras excelentes;
De multitud de espíritus guiados,
Que á asistirlos se ofrecen obedientes,
Dexan à Nazaret su Patria amada
Al Templo dirigiendo su jornada.

159 Adonde luego al punto que llegaron
Hizo oracion su devocion piadosa,
Enque todos humildes adoraron
Del gran JEÛA la magestad gloriosa;
A quien Ana, y Joachin le consagraron
La que le traen ofrenda portentosa,
Y a quien Maria que su afecto explica
A su Divino culto se dedica.

160 Simèon que gozaba del sagrado
Supremo Sacerdocio los honores;
Los salió á recibir acompañado
De muchos Sacerdotes inferiores,
Adonde aviendo à todos saludado,
Admirado à las gracias, y primores
De la Niña, en afecto Religioso
Le dió gracias al todo poderoso.

Ana,

161 Ana, y Joachin le explican el intento
Conque á Maria al Templo conducian;
Que al Señor con humilde rendimiento
La prometida Niña le traian;
Recibió Simeon con gran contento
La instimable prenda que ofrecian
Para que sirva á Dios, y á su Sagrario
En el de Niñas sacro Seminario.

162 Maria que se hallaba alvorozada
De ver que á Dios la ofrecen tan temprano
La mano de Joachin besa humillada,
De Ana su madre besa ya la mano,
La bendiccion les pide arrodillada,
Que en nombre se la dan del Soberano;
Y la Niña con plantas delicadas
Del Collegiò subió las quinze gradas.

163 Alma atiende á esta escala mas gloriosa
Que la que vió Jacob su heroyco abuelo; Gen. 28.
Pues multitud de espiritus copiosa
Por esta asciende en elevado buelo,
Asistiendo á Maria, que graciosa
A dedicarse sube al Rey del Cielo:
Mientras sus Padres que á su Patria buelven
Su sentimiento en lagrimas resuelven.

De-

164 Dexando ya en el Templo colocada
La Arca viua del nuevo Testamento,
La que fue concibiendose dorada *Exod. 25*
Siempre interna, y externa igual portento;
En quien hallò el Manà su vna sagrada,
En quien tuvo la ley su cumplimiento, *Ad Heb. 9*
Y en quien la vara del poder gloriosa
Se llegò á venerar mas portentosa.

165 Quedó Maria en fin constituida
De Ana la Profetiza en la tutela;
Maestra en quien la Niña esclarecida
Tuvo de las virtudes nueva escuela;
De quien catequizada, è instruida
En el amor de Dios de nuevo buela,
Tanto, que de su gracia la eminencia
Fue prodigio de la alta Omnipotencia.

166 Pues en toda virtud se exercitaba
Con promptitud, afecto, y alegria:
Ya su humildad al polvo la pegaba
Pues inutil criatura se creia:
Su devocion á todos admiraba,
Con su obediencia á todos confundia;
Exaltandose al Cielo en fiel valança
Su Fè, su Caridad, y su Esperança.

Madru-

167 Madrugaba Maria con la Aurora
A adorar, y dar gracias à su Amado,
En alabarle hallaba otra mejora
Su noble corazon de amor flechado;
Ya a telantado el dia à qualquier hora
Su fervoroso espiritu inflamado
De amar à Dios lograba la ventura,
Aun quando entretenida en la costura.

168 El cuydar de los Sacros ornamentos
Era su ocupacion, y digno empleo,
De que (aplicando activos sus alientos)
Cuydaba ya el primor, y ya el asseo:
Ya con santos humildes rendimientos
Por dar satisfacion à su desseo
En servicio de Dios con alegria
Los actos mas humildes exercia.

169 En toda Ceremonia Religiosa:
Se atendió puntual quanto observante;
Era à las compañeras officiosa
Con vna caridad muy relevante:
A todas le ofrecia cariñosa,
Su agrado pretendia vigilante,
Tanto, que en la asistencia de qualquiera
Mas sierva pareció que compañera.

H

Quien

170 Quié explicar podrá el supremo grado.

De su Fè, Caridad, y su Esperança?

Quien su gran Fortaleza ha imaginado,

Su Justicia, Prudencia, y su Templança?

Quié su Humildad profunda ha declarado?

Quien conociò su heroyca Confiança?

Quien de tanta Oracion penetrò el buelo?

Quien de Maria ha ponderado el Zelo?

171 Quié su Piedad clemète ha discurrido?

Quien viò su Liberal Magnificencia?

Quien su Obediencia afable ha definido?

Quien alcançò invencible su Paciencia?

Su Mansedumbre quien la ha conocido?

Quien dirà su Modestia, y Abstinencia?

Quien lo que despreciaba la riqueza?

Y de su Castidad quien la Pureza?

172 De cuya gran virtud enamorada,

Como sus excelencias considera,

A Dios votò su Castidad sagrada

Con valor grande, y voluntad sincera

Siendo en esta virtud muy celebrada

Porque fue en el votarla la primera;

Donde la admiracion la atiende vana

De los Virgineses la Capirana.

173 Alma que las virtudes excelentes
De Maria té atiendes meditando
Su soberana Escuela es bien frecuentes
Tan admirables actos imitando:
Sigue sus exemplares eminentes,
Al mundo desprecian do, à Dios amando,
Ama, y alaba à Dios con gran ternura
Porque à Maria la crió tan pura.

174 A adulta edad crecia ya su infancia
A los hombres, y à Dios siendo graciosa,
Quando el Señor probó su gran constancia
De Joachin en la muerte venturosa:
No menos confirmò su tolerancia
Al saber que Ana en el Señor reposa:
Resignandose en tanto desconsuelo
En alta voluntad del Rey del Cielo.

DESPOSORIOS.

175 El Summo Sacerdote conociendo
Que á catorze años ya de edad camina,
Sus excelentes prendas confiriendo,
Su virtud admirando peregrina;
Que de asistir al Templo va cumpliendo
El tiempo, darle estado determina,
De cuyo intento al punto le dió cuenta
Que fue para Maria otra tormenta.

176 Pues conociendo el tiempo se llegaba
De salir ya del Templo, la affigia
Ver que de Padre, y Madre se miraba
Huerfana, y sin humana compañía,
Que el voto à su observancia la obligaba,
Que su pureza conservar queria.
Y que á su voto, y á su heroyco intento
Seria el nuevo estado impedimento.

177 Y así humilde, obediente, y resignada
En la voluntad santa de su Amante,
En su Divino auxilio confiada
Mas que Abraham en viua fè constante;
Alà obediencia se ofreció postrada,
Con valor solo al suyo semexante;
Siendo de empeño tanto la fiança
Creer contra la esperança à la esperança.

178 Llegada esta noticia á los parientes,
Que faven su virtud, y su hermosura,
De tan sagrada prenda pretendientes
Lograr su mano cada qual procura,
Fundando de David los descendientes
En tan suprema Esposa su ventura:
Y haziendo ostentación de lo luzido
Cada qual se juzgaba el preferido.

Fue

179 Fue Simeon de Dios iluminado,
Y congregando al Templo los varones,
Que aspiraban à el premio deseado,
De su Real sangre haziendo ostentaciones;
A Dios pide declare, el que su agrado
Elige entre tan justas pretensiones:
Poniendo para el acto que prepara
A cada vno en su mano esteril vara.

180 Entre todos presente se atendia
JOSEPH varon ilustre, y virtuoso,
Primo en tercero grado de Maria
De el Real linage de David glorioso;
Que guardar castidad propuesto avia,
Su pureza observando cuydadoso;
Haziendo su humildad que alli asistiese
Sugeto à lo que Dios del dispusiese.

181 Y de Maria à la excelencia atento,
Aunque de virtud grande se esmaltaba,
De sus meritos propios mal contento
Indigno à tanta dicha se juzgaba;
Y asì nunca su humilde pensamiento
Merecer tal Esposa imaginaba;
Porque su afecto alli le avia traido
A dar el parabien al elegido.

182 Ya (quando el Sacerdote à Dios orado,
Su voluntad declare està pidiendo)
La vara de Joseph se vá inmutando,
Ya và su sequedad reverdeciendo:
De ojas, y flores ya se vá adornando,
Ya de vistosos frutos componiendo,
Ostentando con gracias su periores
A vn tiempo verdes ojas, fruto, y flores.

183 El concurso que asiste numeroso
A tal prodigio, à maravilla tanta,
Viva Joseph, proclama, digno esposo
De Maria donzella, pura, y santa:
Viva el que elige el todo poderoso,
Y entre tantos varones lo adelanta
Repitiendo la voz siempre festiva:
Joseph Esposo de Maria viva.

184 Alma mira à Joseph arrodillado,
Al Señor dando gracias de su suerte;
En su voluntad santa resignado
Que en su favor tan declarada advierte:
Pidiendo gracia su animo postrado
Conque à servir su amada Esposa acierte;
Porque admirando tal soberania
Aun de servirla indigno se atendia.

185 Van por Maria en fin, que resignada
 Del Gran Dios en los juizios soberanos
 En su inmensa bondad salió confiada,
 Admirando misterios tan arcanos:
 Ya al talámo llegó la desposada,
 Ya Maria, y Joseph se dãn las manos;
 Ya el matrimonio aplaude el comun zelo,
 Y a á ser testigo vaxa todo el Cielo.

186 O Dios inmenso! O Sol inaccessible
 A los humanos ojos escondido!
 Quié alcançò tu juizio incomprehensible!
 O quien el Consiliario tuyo ha sido? *Ad Ro. 11*
 Quien pudiera juzgar por compatible
 En misterio tan grande, y tan subido
 Conservarse Maria en su pureza
 Quando le däs Esposo à su belleza.

187 Mas quien no lo dirà considerando
 A la Zarça de Oreb que ardiendo estaba, *Exod. 3.*
 Sus verdores intactos conservando
 Quando mas el incendiò la cercaba:
 Cuyo ilefso verdor fiempre triunfando
 El candor de Maria retrataba;
 Dando à entender q̃ à Dios todo es posible
 Si le atiède a vna Zarça incombustible.

188 J o seph felice, celestial Maria,
Dichosos quanto amantes Desposados
En tan amable santa compañía
Por siglos os gozad eternizados:
El parabien os dan con alegría
Mis afectos en lagrimas bañados;
En vnion de tan santas voluntades
Por siglos os gozad, y eternidades.

189 Vos Patriarca Joseph, mi santo amado,
Que lograis tan illustre casamiento,
Alcançais el tesoro que òs han dado?
De Maria teneis conocimiento?
Poned en su custodia gran cuydado,
Asistilda con grande rendimiento:
Atended à la gracia que en si encierra,
Ved que es la Emperatriz de Cielo, y tierra.

190 Luego Joseph llevò su Espesa amada,
Deseando servirla con desvelos
A Nazaret su Patria à la heredada
Casa que fue solar de sus abuelos:
Y estando ya Maria en su morada
Por dar mayor alivio à sus consuelos
Quenta al punto le diò à su Esposo amado,
De como castidad avia vorado.

Aten-

191 Atendiola Joseph, y muy gozoso
De su proposicion dandole quenta,
Dize observa pureza cuydadoso,
Y con su venia conservarla intenta;
De Maria el desseo fervoroso
Con tan alegre nueva ya se alienta;
Proponiendo los dos con gran firmeza
Conservar siempre intacta su pureza.

192 Virgen Maria, Celestial Señora,
Buelvete à dar alegres parabienes
Por la heroyca firmeza, clara Aurora,
Conque observar tu Castidad previenes:
Creo que tu pureza el Cielo honora,
Creo que siempre Virgen la mantienes;
Y de creerte Virgen no me aparto
En el parto, antes, y despues del parto.

193 Y si de Hereges los impuros labios
Oslaron blasfemar de tu pureza
Mi ldefonso vengò tantos agravios
Con ciencia, con valor, y con fineza:
Gozome al ver logro tus desagravios,
Y me ofrezco postrado á essa grandeza,
Si acaso oy sucediesse igual ofensa
A ser yo otro ldefonso en tu defensa.

194 Pura Maria, Zarça prodigiosa,
Que no solo del fuego te has librado,
Mas de las llamas sacas poderosa
Al que desde **su** incendio te ha llamado:
Ved mi necesidad, Virgen piadosa,
Ved que mi amor humilde os ha invocado,
Acudid à mi riesgo con presteza,
Y alcançadme os imite en la pureza.

195 La soberana Esposa, y santo Esposo
Se emulavan humildes à porfia:
Joseph gusta servirla caydadofo,
Y servir à Joseph quiere Maria;
Joseph à su asistencia aspira ansioso,
Y Maria asistirle pretendia;
Y en fin Maria con heroyco modo
Como exéplar de humildes vécio en todo.

196 En tan santa contienda ya se admira
Quanto estàn en virtudes compitiendo;
Maria en humildad triunfar se mira,
Joseph con la obediencia està venciendo;
A servirle Maria humilde aspira,
Y el obsequio Joseph agradeciendo
Sustentarla propuso con su oficio,
Siendo labrar madera su exercicio.

197 Ya de Maria la oracion subida
Los Cielos penetraba muy constante,
Que de nuestras miserias condolida
El remedio pedia à cada instante;
Fue su deprecacion de Dios oida
Que de tantas virtudes fino amante
Para premiar lo heroyco de su zelo
Quiso correr á su grandeza el velo.

198 Pues de tanta excelencia enamorado,
Viendo de su virtud el gran portento,
Se obligó à dar ya al Verbo deseado,
Solo á la gracia de Maria atento;
Y el que por tantos siglos esperado
A los llantos, y misero la mento
De tantas justas almas no atendia
Oyò las oraciones de Maria.

199 Quien podrá ponderar la inmensa altura
A que ascendió Maria en su excelencia
Para poder llegar siendo criatura
Hasta tocar de Dios en la eminencia!
Pues Dios que prevenia su ventura
Tanto la resaltò con su potencia
Que menos el ser Dios llegó su Alteza
Al grado mas supremo de grandeza.

200 Disponiendola Dios â tanta gloria
Como *Madre* del Verbo Poderoso
Para darle excelencia tan notoria
Quanto la adornaria portentoso!
Proporcionando su alta executoria
Al que la disponia honor glorioso
Quanto engrandeceria el ser finito
Para que concibiesse al infinito!

201 Maria del gran Dios, Ciudad sagrada
Quando de vn Angel se atendió medida
Fue su inmensa grandeza menfurada *Apo. 21.*
Con vna caña de oro muy luzida;
Enque la humanidad Deificada
De el Verbo en la persona està entendida;
Caña por la inferior naturaleza,
Y oro por la Divina summa Alteza.

202 Midióla en quatro Partes muy iguales,
Y doze mil estadios la asegura
A cada vna de gracias celestiales,
Ya de la longitud, ya de la altura:
Y si cinco talentos son caudales *Mat. 25.*
Que al mayor Santo sirven de mensura;
La gracia que á Maria Dios previene
Quarenta y ocho mil estadios tiene.

En

203 En tan inmensa gloria le haze agravio
 Qualquiera que explicar su gracia intente,
 Pues el mas espedito docto labio
 Serà muy torpe, tardo, y balbuciente,
 Puesto que el Querubin mas noble, y sabio
 absorto de su honor à lo eminente
 Dize que de Maria esclarecida
 Solo el Verbo humanado es la medida.

204 Prevenidos tan grandes fundamētos,
 Porque su inmensa gloria se atendiēse,
 Puso termino Dios à sus intentos
 Disponiendo que su Hijo descendiesse;
 Ya el Verbo para grandes Sacramentos
 Previno que su amor se dispusiesse,
 Y por gozar del Cielo de tal Madre
 Quiso salir del Seno de su Padre.

205 Dádo ya fin de el mundo el descónsuelo
 Llegò el dia feliz de su alegría;
 Y absorto, y admirado todo el Cielo
 A tan grande prodigio se atendia:
 Ya para descender el Verbo al suelo
 Solo el *fiat* se aguarda de Maria,
 Para cuya palabra desfleada
 Dios despachò à Gabriel con la embaxada.

Luce I

Va-

206 Vaxò Gabriel vestido de esplendores
Tomando forma de vn varon hermoso,
A quien de las esferas superiores
Asistia vn exercito copioso:
Y en nombre del Señor de los Señores *Apo c. 12.*
Entra al pobre retrete ventuoso
A dar principio à tanta maravilla,
Y ante Maria humilde se arrodilla.

207 Ave Maria(dize su voz santa)
Llena de gracia,que dichosa adquieres,
Contigo es el Señor,y en gloria tanta
Eres bendita en todas las mugeres:
A estas palabras nuestra augusta Infanta
De su rostro mudò los rosicleres;
Que à tal salutacion la persuadia
Indigna la humildad que la asistia.

208 Viendose en tales voces saludada,
Entre si las palabras confiriendo,
A hablar no acierta timida,y turbada
En su humildad profunda subsistiendo:
No temas,ò Maria,Reyna amada,
Gabriel dize,à sus dudas atendiendo,
Porque en la turbacion que la affigia
La confortasse el nombre de Maria.

209 Gracia(profigue)hallaste en Dios tu amante,
Y veràs que en tu vientre venturoso
Concibiendo,y pariendo vn bello Infante
De Jesus le pondrás nombre glorioso;
A quien Hijo de Dios el Cielo cante,
Pues ha de ser tan grande,y portentoso,
Que el Señor Dios al ver quãto se humilla
De su Padre David dará la filla.

210 De Jacob en la casa eternidades
Reynará. A que Maria ha respondido:
Como se allanaràn dificultades
De varon no aver nunca conocido?
Y Gabriel le responde: novedades
No te cause misterio tan crecido,
Que à concepto tan sacro,y elevado
Sombra te hará el Espiritu sagrado.

211 El Hijo que de ti nacer se vea
Hijo se llamarà de Dios glorioso,
Que à Dios no ay imposible que lo sea,
Pues obra lo que quiere poderoso:
Mira á Isabel tu prima à quien recrea
Concebir vn Infante prodigioso
De su vejez en el Invierno elado,
Siendo este el sexto mes de su preñado.

Glorias de Maria,

212 Maria celestial, que à las razones
Del Arcangel Gabriel os miro atenta;
Satisfaced à tantas atenciones
Como esse Parainfo os representa:
Admitid del ser Madre los blasones,
Cuya esperança à Cielo, y tierra alienta,
Abrid los labios ya, Reyna piadosa,
El *fiat* pronunciad, Virgen gloriosa.

213 Ya la ilustre Maria contemplando,
Que de su si dependen tierra, y Cielo,
Que está el Verbo su *fiat* aguardando,
Y que en el funda el Limbo su consuelo;
Su Real venda de grana desplegando
Dixo (depuesto el timido rezelo)
En mi su voluntad el Señor haga,
Su esclava soy, en mi la satisfaga.

Cant. 4.

214 Quien sagrada Maria no te alaba,
Pues tu humildad que tanta gracia expresa
Al verte Madre te publica esclava,
Al verte Reyna sierva te confiesa:
Essa humildad tu Real Corona grava,
Siendo à tu nueva gloria noble empresa;
Esse si pronunciando, à cuyo accento
Obró Dios el mas inclito portento.

Pues

215 Pues al punto el Espíritu sagrado
De su Sangre en su vientre vn excelente
Cuerpo formó, y assi que fue formado
Le infundiò vn noble espíritu eminente.
A este espíritu, y cuerpo el sublimado
Verbo del Padre, Dios Omnipotente
Se unió con lazo estrecho, y porq̃ assombre
Fue desde aquel instante Dios, y hombre.

216 Dios, pues de la substancia de su Padre
Fue antes que huviesse siglos engendrado;
Y hombre de la substancia de su Madre
Nacido en tiempo pobre, y humillado:
Dios, la igualdad al Padre es bien le quadre;
Hombre, menor que el Padre se ha notado;
Y aunque hombre, y Dios la Fè le cree sin dolo
No dos personas son, si vn Jhesus solo.

217 Vno, no porque fuesse convertida
La alta Divinidad en carne humana;
Si por la Humanidad que recebida
Fue de Dios que su ser à tanto allana:
Vno no la substancia confundida,
Si en la vnion de persona soberana,
Pues de alma, y cuerpo subsistió á este efecto,
Siendo perfecto Dios, y hombre perfecto.

218 Pues así como bellísimos atendiendo
Que la **alma** racional y carne unidas
Un hombre están perfecto componiendo
Mientras que no se atienden divididas
Así Christo Jesus siempre existiendo
Dios, y hombre en glorias muy brevedas
Aunque es un Dios unido a carne humana
Es solo una Persona soberana.

219 Llegó alma mía, llega al vorozada
A ver á der la Zarga peregrina,
Llega devota, llegate humillada,
Y tan grandes misterios examinar
Mas ten el passo, y antes que alentada
Vayas de maravilla tan divina
Almítate el prodigio que en si encierra
Descalgate de afectos de la tierra.

220 Y llegando descalza y con pureza
Sin que afecto terreno en ti presumas
A la humana feliz naturaleza
Verás a la Divina unida en suma
Sin que de aquella debil la flaqueza
De esta el inmenso fuego la consume
Que entre su incendio, rayos, y esplendores
Eternos la conserva los verdores.

221 Alma llega è hincadse las rodillas
Al increado Verbo humil de adora
O Sol que con luz me maravillas
Encarnado en el vientre de la Atrorah
Como, Señor, Divino, el ser humillas
Disfrazando la luz que al Cielo domidad
Quien á tal os movió Dios soberano
Vos siervo! vos posible! vos humano!

222 No sois el que eterno fue engendrado
Del Padre Eterno en la Divina mente
No sois el Sabio, el Justo, el Sublimado
El Inmenso, el Feliz, y Omnipotente
Pues como aora os atiende anonadado
Como ocultais la luz á deficiente
Quien os ha motivado á tal empeño
Vos pobre! vos finito! vos pequeño!

223 No sois quien soberano en sí vivís
Sin que os hiziesen falta las criaturas
Pues como aora os atiende vida
Que á buscarlas baixais de las alturas
Vuestra gloria en vos mismo no existís
Pues como buscáis oy nuevas venturas
Quien á tanta mudança os ha movido
Vos mortal! vos tratable! vos sufrido!

224 No sois el que crió los altos Cielos

Adornados de Estrellas luminosas?

Psal. 135

No sois el que sin reglas, ni modelos

Hizo en el Cielo, y tierra obras gloriosas?

No sois el que à las aves en sus buelos

Haze habitar estancias tan hermosas?

Pues quien à tal fineza os ha obligado?

Vos con necesidad! vos hamillado!

225 No sois, Señor, aquel cuya grandeza

Están las Gerarquias adorando?

No sois, mi bien, aquel cuya belleza

Estàn los Serafines siempre amando?

No sois aquel à cuya fortaleza

Job. 26.

Ecl. 26.

Las columnas del Cielo están temblando?

Pues quien os ha inclinado Dios elemente?

Vos hombre! vos gusano! vos paciente!

226 Acañohizisteis obra tan gloriosa

Porque esas glorias no tuvieran fines?

Por ventura fue acción tan portentosa

Por salvar los supremos Serafines?

No, no, Señor, que acción tan amorosa

La obrasteis por esclavos tan ruines

Que quando tal fineza están gozando

La están necios, e ingratos olvidando.

227 Llegate vn poco mas, llega alma miã,
Que tan raros prodigios estàs vien do,
Atenderàs las glorias de Maria
En misterio tan alto, y estupendo:
Su grandeza medita con Fè pia,
Quando á Jesus Divino concibiendo,
Siendo de su persona fuerte muro
Para ver su Deydad es cristal puro.

228 Entretente, á Maria contemplando,
En atender grandezas tan estrañas,
Mirala con afectos adorando
Al concebido Verbo en sus entrañas:
Mirala sus clemencias alabando,
Anteviendo sus inclitas hazañas:
Mira como á servirla se combida
Mirala en tanto amor enardecida.

229 Quien bastará á dezir la inmensa alteza,
Que Maria gozó de Dios trassumpto?
Ni aun podrá el Angel, que de su grandeza
Tan solo Dios explicará el asumpto:
Y advertirá tan solo mi rudeza:
Què si à su pobre casa en aquel punto
La dexò Dios en Templo consagrada,
Què haria inmenso con su Madre amada!

Aten-

230 A tendiendo de gracia à tal portento, *Al* *722*
 Alma, quedate absorta, y elevada,
 Y suspendiendo humilde el pensamiento,
 Admira su excelencia sublimada,
 Y antes que à proseguir cobres aliento,
 A confessar con voz alvoroçada,
 De Maria, y Jesus las luzes puras,
 Segunda vez combida à las criaturas.

231 Al que es Rey de los Reyes poderoso, *Al* *212*
 Señor de los Señores, admirable,
 Que ha obrado maravillas portentoso, *I. Ad Tim*
 Que hizo los Cielos sabio, e incabable: *6.*
 Al que sobre las aguas prodigioso,
 La grandeza terrena firmò afable,
 Confessad su bondad con acto externo,
 Pues su misericordia es en eterno.

232 A aquel q̃ hizo dos grandes luminares, *Al* *722*
 Dandole al Sol la potestad del dia,
 Que à la Luna, y Estrellas, sà millares, *Ps. 135.*
 Les diò la de la noche obscura, y feia,
 Que à Egipto hirió con plagas singulares, *Exod. 12.*
 Al que à sus primogenitos heria,
 Confessad la bondad que en si contiene,
 Pues su misericordia fin no tiene.

233 Al que sacó à Israel de en medio de ellos
 Con brazo excelso, y mano poderosa,
 Al que á su gran poder echando sellos
 Abrió al Bermejo mar fenda anchurosa,
 Guiando à Israel en escuadrones bellos
 Por medio de él con obra tan gloriosa,
 Confessad su bondad por inaudita,
 Pues su misericordia es infinita.

234 A aquel que à Faraon lo dexó herido
 En el mar Rubio, y á sus auxiliares,
 Al que le dió à su Pueblo conducido
 Sombras en el Desierto, y claridades,
 Al que à Reyes muy grandes ha vencido,
 Que mató à Reyes fuertes militares,
 Confiese su bondad y su alabanza,
 Pues su misericordia sin no alcanza.

235 Al q mató al Rey Sehon con su potècia,
 Y matando al Rey Og consiguió gloria, *Num. 21.*
 Que à Israel su heredad dió por herencia, *Iosue 22*
 Y de nuestra humildad tuvo memoria, *Psal. 134*
 Al que nos redimió con su clemencia,
 Dandonos de enemigos gran victoria,
 Confessad su bondad esclarecida,
 Pues su misericordia es sin medida.

236 A aquel que à toda carne dá sustento
 Confessal de, o criaturas Rey del Cielo;
 Su bondad confessad con rendimento,
 Vuestra voz á alabarle eleve el buelo:
 Al Señor de señores vuestro accento
 Confiesse humilde con heroyco zelo;
 Confessad su bondad incomprehensible,
 Pues su misericordia es infalible.

237 Al que criò à Maria pura, y santa
 En esplendor de gracia concebida;
 Al que tanto sus glorias adelanta;
 Al que en su vientre ya encarnado anida:
 Al que la levantò à grandeza tanta,
 Al que la hizo su Madre esclarecida;
 Confessad su bondad inexplicable,
 Pues su misericordia es perdurable.

VISITACION.

238 Dixo á Joseph Maria aver sabido
 Que su prima Isabel preñada estaba;
 Mostrando con afecto muy rendido
 Que ir á asistirla al parto deseaba:
 Luego que su deseo fue entendido
 La jornada Joseph determinaba,
 Y con Maria à quien servir dessea
 Se partiò á las Montañas de Judea.

Lucas I

A

239 A Maria, y Joseph por el camino
De Angeles vn Exercito copioso
Iba asistiendo fiel, à quien previno
Por su custodia el todo poderoso:
Y adorando en el vientre al Rey Divino,
Y sirviendo á Maria cuydoso
Todos su Magestad van contemplando,
Y de Dios las grandezas alabando.

240 Caminaba Jesus en la gloriosa
Carroza de Maria con gran gusto,
Por ser mas rica, y mas magestuosa
Que la de Salomon su abuelo augusto:
Maria le atendia cariñosa,
Deseando servirle su amor justo;
Pues del grande tesoro que llevaba
Vn punto el pensamiento no apartaba.

Cant. 3.

241 Iba por el camino ponderando
Maria con discurso afectuoso
Ya à su Hijo Jesus peregrinando,
Que à dar salud à Juan camina ansioso:
Va su primer jornada contemplando
Que hazer quiso en su vientre venturoso;
Y al mirar sus favores peregrinos
Le alababa con Canticos Divinos.

242 O Divino Jesus, yo humilde adoro
Con tu Madre Maria tu grandeza;
Pues à Juan de tus gracias el tesoro
Vas à comunicar con gran presteza:
Tu gran clemencia mi Jesus imploro,
De tu cariño admiro la fineza;
Y alabo de tu amor el ansia pia
Vnido á los afectos de Maria.

243 Llegaron, pues, à la feliz montaña,
Y à la casa del Santo Zacharias,
Que aplaudiendo vna dicha tan estraña
Toda era regozijos, y alegrías:
A toda la familia el gozo baña,
Acudiendo de aquellas Serranias
Deudos, y amigos muy alvoroizados
A recebir los huéspedes sagrados.

244 Dios te salve Isabel, à quien estima
Mi afecto (ya à Ysabel Maria dize)
El soberano Dios te salve prima,
Pues tan grandes fauores te predize:
Al oir su palabra Juan se anima,
Passando à nuevo estado mas felice;
Que à la voz de Maria, y su eficacia
Santo al punto quedò, logro la gracia.

245 Y al punto las rodillas inclinando
 Desde el vientre materno al Verbo adora;
 A Maria con saltos festejando
 La confiesa su Reyna, y su señora:
 Ya su heroyca grandeza contemplando,
 reconoce las gracias que atesora;
 Y al atenderla, alegre su alvorozo
 En afecto exterior mostiò su gozo.

246 Ya lleno del Espiritu Sagrado
 Exclamó aqui, bañado en sus placeres,
 De Isabel el espiritu inflamado:
 Bendita tu entre todas las mugeres:
 Y bendito es el fruto consagrado.
 De tu viétre, en quien tãta gracia adquieres
 De donde que con gracia, y gloria tanta
 De el Señor venga à mi la Madre Santa?

Luc 1.

247 Luego que oyò tu voz pura Maria
 El Infante que tengo en mis entrañas
 De su gozo ha mostrado el alegria
 Al ver quanto su ser de gracia bañas:
 O bien aventurada Prima mia,
 Por que has creido cosas tan estrañas
 Gloriosa has de mirar perficionado
 Todo lo que te ha sido revelado.

248 Maria á estos accentos encendida
Humillandose al todo poderoso,
En afectos de amor enardecida,
Mostrava de su pecho lo gozoso.
Diole gracias á Dios agradecida
En Cantico Divino misterioso;
Y yo tambien en jubilos amantes
Gracias le doy con voces semejantes.

249 O Divino Señor Omnipotente,
Alegre os magnifica el alma mia,
Pues visteis la humildad atentamente
De la que á esclava vuestra se ofrecia:
Por esso llamará toda la gente
Beata á la humildísima Maria;
Pues potente en acciones tan gloriosas
Vuestro nombre obrò en ella grâdes cosas.

250 Magnificoos, Señor Dios poderoso,
Pues de vuestra piedad los sacros Donos
De progenie en progenies tan piadoso
Dais á aquellos que os temen á millones:
Magnificoos, Señor, pues portentoso
De el poder de esse brazo son blasones
Destruir los sobervios con la mente
De vn corazon tan noble, y excelente.

Pues

251 Pues los potentes derribais del trono,
Aviendo à los humildes levantado;
Pues llenar los hambrientos es abono
De vuestro ser Divino, y sublimado:
Vuestra equidad por grande la pregono
Por aver à los ricos despojado;
Y si asì vuestro obrar se satisfizo,
O alaben Cielo, y tierra al que tal hizo.

252 Al mancebo Israel has recebido,
Y os acordais de vuestra Real clemencia
Como fue à nuestros Padres prometido,
A Abraham, y à su noble descendencia:
Por cuya obra mi afecto agradecido
Con Maria engrandece essa potencia;
Y desseo tambien que en voces puras
Os magnifiquen todas las criaturas.

253 Avièdo ya Maria descansado,
Isabel que sus glorias mira atenta;
Viendo se acerca el tiempo à su preñado
Vna suplica humilde hazerle intenta:
De que en su casa al parto desleado
Se quedasse el desseo representa;
Y ella movi-la à inspiracion Divina
Quedarse à obedecer la determina.

260 Luego al Infante en sus sagrados brazos

Tomò, sus perfecciones admirando;

En cuyos cariñosos dulces lazos

Su dignidad estaba ponderando:

Contemplaba llegar se ya los plazos

De su sagrado parto, que esperando

Estaba, y que era el niño peregrino

Preçursor de Jesus su Hijo Divino.

261 Por todo á Dios humilde se postraba,

Dandole á su grandeza adoraciones;

En Divinos afectos se inflamaba

Aumentando sus gracias á millones:

En los Divinos Laudes se empleaba,

Haziendo su fervor nuevas Canciones,

Y mirando al Luzero ya nacido

Ver de fleaba el Sol esclarecido.

262 Siendo ya del natal los ocho dias,

Y aviendose su fama divulgado;

A darle el parabien con alegrías,

Los parientes, y deudos se han juntado;

El nombre de su padre Zacharias

Que se le imponga al niño han decretado;

Mas Isabel llegando ya à explicarse

Dezia: Juan el niño ha de llamarse.

Vien-

263 Viendo q̄ en el linage no ai tal nombre
De acertar su desseo cuydadofo
Piden à Zacharias dè el renombre,
Que ha de tener el Niño prodigioso:
Y para que el milagro mas affombre
El que à la anunciacion se hallò dudoso
De San Gabriel, y mudo se atendia
Por señas dixo que escrevir queria.

264 Dieronle de escrevir todo recado
Porque su voluntad manifestasse,
Esperando con animo confiado
Todos que Zacharias le nombrasse:
Y de el Divino Espiritu ilustrado,
Para que su poder manifestasse,
Escriviò el nombre, y porq̄ el caso affombre
Dixeron pluma, y voz : Juan es su nombre,

265 En prodigio tan grande nunca oido
La admiracion á todos ocupaba,
Zacharias á Dios agradecido
En Cantico sagrado gracias daba:
Haziendo Dios milagro tan crecido
Al tiempo que por el Maria oraba,
Queriendo su Oracion fuesse instrumento
Para obrar poderoso tal portento.

266 Luego que estuvo Juan circuncidado
Maria disponia su partida
A Nazaret, y ya su Esposo amado
Dize que de su prima se despida:
Despidiõse, y en lagrimas bañado
Fue el pecho de Isabel, pues afligida
Toda era pena, llanto, y desconsuelos
Viendo partir la Reyna de los Cielos.

267 Ya Maria apressura la jornada
Por asperas montañas caminando;
De Angeles ya la multitud alada
Va su Real Magestad acompañando:
Ya del inmenso Dios su Alma sagrada
Los Laudes va con ellos alternando;
Que adorar, y alabar al Rey Divino
Le aliviaban fatigas del camino.

268 Que no ay duda que grandes las tendria
La que pobre, y preñada caminaba,
La que tierna donzella se atendia,
Pues su edad á quinze años no llegaba:
O Emperatriz sagrada, ó Real Maria,
A quien todo el Celeste Coro alaba
Si del supremo Imperio el Cetro gozas
Adonde estàn los faustos, y carrozas;

269 Decidme vos Jesus, Verbo encarnado,
Como á fatiga tal dais permilsiones?
Como para vn camino tan cansado
De el Real poder no hazeis ostentaciones?
Mas ay que de Maria en el dechado
Nos dais de la humildad nuevas lecciones,
Pretendiendo aprendamos en Maria
La humilde Celestial Filosofia.

270 Por el camino su piedad crecida
Quantos encuentra va favoreciendo,
Porque de sus miserias condolida
Iba grandes milagros exerciendo:
En fin en dar salud entretenida,
Ya la gracia las almas disponiendo
Llegan à Nazaret sus ansias pias
Aviendo caminado quatro dias.

FATIGAS DEL SEÑOR SAN IOSEPH.

271 En Nazaret su patria ya Maria
Llegaba al sexto mes de su preñado,
Y Joseph cuydadoso ya atendia Math. 1.
Al vientre que miraba levantado:
Su amor con sobresaltos confundia,
No alcançando misterio tan realçado,
Y entre tantos del alma torcedores
Naufragaba en baxios de temores.

272 Miraba entre fatigas, è inquietudes.

La honestidad de su sagrada Esposa,
Atendia las inclitas virtudes,
Que exercitaba humilde, y officiosa:
De su gracia admiró las multitudes
En que sobresalia prodigiosa
Juzgando que primero falte el dia
Que creer que defecto aya en Maria.

273 Crecia su fatiga, y sentimiento

Viendo amaba á Maria tan rendido;
Causavale no menos sentimiento
El mirarse tambien correspondido:
Nunca estendiendo humilde el pensamiéto
A creer que su amor fuesse ofendido;
Que si su afecto tal imaginara
No ay duda que de pena alli espirara.

274 Entre tanta fatiga, y desconuelo

Como varon tan justo discurriendo
De sus discursos avatia el buelo
Pues que ay superior causa està atendiendo:
Postrado al Cielo clama su desvelo,
De Dios fuerças, y auxilios inquiriendos
Pidiendole su luz inmensa, y tanta
Para poder portarse en pena tanta.

Pues

275 Pues como varon noble, y tan hórado,
Que de virtud suprema se adornaba,
Ya temia: su honor fuesse agraviado,
Ya tan grandes rezelos despreciaba:
De afectos tan contrarios assaltado
La vista de su Esposa no apartaba,
Dando aumento á su pena, y amargura
Mirar su honestidad, y su hermosura.

276 Maria que prudente conferia
El digno sentimiento de su Esposo
No menor desconsuelo padecia
De verle andar tan triste, y cuydadoso:
Y aunque satisfacion darle podia
Revelando el misterio portentoso
No en disculpas fiaba su consuelo
Remitiendolo todo al Rey del Cielo.

277 O soberano Dios que estais mirando
De Joseph, y Maria el sentimiento,
Su invencible paciencia exercitando
Con tan grande affliccion, tan grá torméto:
Acudid sus dolores aliviando,
Dad á tanta fatiga algun aliento,
Pues Joseph de la pena á tanto exceso
Pierde las fuerças, y se rinde al peso.

Pues

278 Pues si creer el preñado pretendia

Mira à Maria santa, e inocente,

Si deste pensamiento se desvia

Lo crecido del vientre le desmiente:

Dar à entender que parte en el tenia

Vè que es mentir, y obrar infamemente;

Y llegando en tal golfo à zoçobrarle

Tuvo por menor mal el ausentarse.

279 Y de sosiego en tan confusa calma

Previno luego al punto la partida;

La fuga intenta, mas sin vida, y alma

Porque en Maria dexe el alma, y vida:

De su honor quiere conservar la palma,

Que en vn bolcan de penas ve encendida;

Y en tal golfo de sustos anegado

Buscò en el sueño alivio à su cuydado.

280 Mas, ó juizio de Dios, cuyo desvelo

El humano discurso no comprehende;

De quien atento, y prompto siempre el zelo

En la tribulacion al justo atiende:

Isal. 90.

Bien se vè ya en Joseph, pues delde el Cielo

Dios que darle consuelo ya pretende

Le embia vn Angel, y este en tâto empeño

Habla à Joseph quando se entrega al sueño

Di-

281 Dize arroxe de si vanos temores, *Math. I.*
 Y à Maria no dexe en dolor tanto,
 Pues el concepto que le causa horrores
 Es obra del Espiritu mas Santor.
 Que vn Hijo parirà sin los dolores,
 Que à todas las mugeres dan quebranto,
 Que su pueblo harà salvo prodigioso,
 Dandole de Jesus nombre glorioso.

282 Joseph á aqueste punto contrubado
 De su dichoso sueño ya despierta,
 Quien dirá quan confuso, y admirado,
 Pues en bien tanto à discurrir no acierta:
 De su aposento sale apressurado,
 De el de su Esposa llega ya à la puerta;
 Ya dentro le introduce el ansia pia,
 Y ya à los pies se arroxa de Maria.

283 Ya le pide perdon avergonçado
 De admitir presumpciones tan estrañas;
 Ya adora fervoso, y humillado
 Al Encarnado Verbo en sus entrañas:
 Hombre, y Dios le confessa alvoroçado,
 Y Autor de tantas inclitas hazañas;
 Y su amor que en tal gozo se afianza
 Encendido prorrumpe en su alabanga.

284 Y yo, inmenso Señor, acompañando
De mi amado Joseph el gran contento,
Tus inmensas grandezas alabando
El parabien, humilde darle intento:
O admirable Joseph que penetrando
Estais el escondido Sacramento
El parabien mi afecto os dà gozoso,
Gozaos eterno de Maria Esposo.

285 Llegabasse ya el tiempo al Nacimiento
Del Autor de tan grandes Maravillas;
Y Joseph prevenia muy contento
Comprarle al Niño faxas, y mantillas:
Que alegre le ofrecio con rendimiento
Ante Maria, hincadas las rodillas;
Quando Maria con primor, y aliño
Labrando estaba la ropita al Niño.

NACIMIENTO.

286 El grande Dios tenia decretado
En su voluntad santa, è inmutable:
Que naciesse en Belen el deseado
Verbo humano lo excelfo, è inefable:
Como antes lo tenia ya anunciado
Por tantas profecias admirable;
Ya la alta execucion de aqueste intento
Fue el Augusto Oraviano el instrumento.

Luc. 2.

Mich. 5.

Joan. 7.

Pues

- 287 Pues como en paz el orbe poseia
Siendo Roma del mundo la cabeza,
Vn Real edicto publicado avia,
Haziendo ostentacion de su grandeza:
Mandando en el con gran soberania:
Que todos los vassallos de su Alteza
Se empadronassen prompts, y leales
En todas las Ciudades principales.
- 288 Al mandato del Cesar obediente
Se dispuso Joseph, mas contristado
Atendiendo del tiempo à lo inclemente,
Pues era ya Diziembre demediado:
Consideraba el parto que inminente
Podia acaecer en despoblado;
Aunque viendo à los Cielos tan propicios
Venèraba de Dios los altos juizios.
- 289 Para Belen dispuso su jornada
Fiado solo en el poder Divino,
En quien su confiança bien fundada
Se expuso à las fatigas del camino:
Sale, pues, con su *Esposa* muy amada,
A quien pobres regalos le previno;
Y porque fuèlle con algun descanso
Le buscò vn jumentillo pobre, y manso.

290 De Angeles multitud muy numerosa
Hàzia el camino al punto avatiò el buelo,
Cercando la Carroza magestuosa
Del mejor Salomon, del Rey del Cielo: *Cant. 3.*
Todos con caridad afectuosa
En su custodia emplean noble el zelo;
Mostrando con afectos verdaderos
Que de sus Magestades son Archeros.

291 En su reclinatorio el Rey Divino
Iba, à quien tantas gracias adornaban,
Mas hermoso, mas rico, y peregrino
Que el que los fuertes de Israel guardaban: *Cant. 3.*
Las Celestiales tropas del camino
Las grandes asperezas allanaban,
Y admirando los juizios soberanos
Los llevan en las palmas de las manos: *Psal. 90.*

292 El tiempo su rigor exercitaba,
Y à nuestros caminantes affigia,
Ya con nieves, y yelos que arroxaba,
Ya con furiosos vientos que movia:
Y el alto Dios que atento los miraba
El merito quitarles no queria;
Permitiendo del tiempo tantas furias
Al ver sufren pacientes sus injurias.

293 Los Angeles contemplan la fatiga,
Que les reparte la Divina mano
Meditando á *Marià* sacra espiga,
Que vá fecunda del Divino grano:
Su atencion à creerla ya se obliga
Nave del Mercader mas soberano
Que desde lexos en su vientre passa
El Pan hasta Belen, que es de pan casa.

Prov. 31.

294 En la tierra las bestias, y animales
Y las vistosas aves en el viento,
Atendiendo sus gracias celestiales
La adoraban con grande rendimiento:
Y si el Jordan diò passo en sus cristales
Al Arca del antiguo Testamento
Passo á *Maria* las criaturas daban
Pues Arca de Dios vivo la adoraban.

Iosue 3.
Psal, 113

295 Elados, y cansados summamente
Hallaban poco abrigo en los mesones,
Porque acudiendo á ellos mucha gente
Todo era confusion de confusiones:
Y viendolos tan pobres neciamente
Los llenaban de injurias, y valdones
Solo ofreciendo su piedad escafa
El mas indigno al vergue de la casa.

296 En tan humilde sitio, y corto trecho
La sagrada familia residia,
Los Angeles cercando el pobre lecho
A su delvelo hazian compañia:
Ya formandoles muro, y antepecho
En su defensa entienden à porfia:
Y en sacros esquadrones que formaban
De los riesgos nocturnos los guardaban. *Psal. 90.*

297 Con tan grandes trabajos caminando,
Y tantas destemplanças padeciendo
Iban del tiempo injurias tolerando,
En su heroyca paciencia subsistiendo:
Y al alto Dios continuamente orando,
Por todos sus fatigas ofreciendo
Terminan en Belen el peregrino
Viage en cinco dias de camino.

298 Llegados, la primera diligencia
Fue executar del Cesar el mandato,
En el padron mostrando la obediencia,
Y el tributo pagando su conato:
Luego que negociaron, su prudencia
Que el soberano parto vè inmediato
Para poder passar la noche elada
Trató al cansancio de buscar posada.

299 Buscaronla entre deudos, y parientes A 202

Entre amigos, y muchos conocidos,

De quien los corazones inclementes

Tenia la impiedad empedernidos:

Ven sus necesidades tan vrgentes,

Y no ay quien á sus voces preste oídos,

Que el mundo al rico dà porque le sobre,

Y el desprecio reserva para el pobre.

300 Viendo q en los parientes no ai abrigo

Lo buscan en mesones, y posadas

Donde hallaron el mismo desabrigo

Por estar todas llenas, y ocupadas:

O Maria, y Joseph venios conmigo,

Que aunque son mis entrañas tan eladas

El corazon en lagrimas deshecho

Procurará abrigaros en mi pecho.

301 Alma mia pondera el sentimiento,

Que tuvo á aqueste punto esta Señora,

Pues faltaba á sus fuerças el aliento,

Y donde hallar algun alivio ignora:

No apartes de su vista el pensamiento,

Su descomodidad amante llora;

Sigue, sigue los passos de Maria,

Y hazle en tal desconsuelo compañía.

302 A este tiempo noticia les han dado
Que en el campo vna cueva se mirava,
Que por humilde no se avia habitado,
Que por inculta desechada estaba:
Pues aun siendo el concurso tan colmado
Nadie por digno hospicio la juzgaba;
Porque desabrigada, e inclemente
Era asilo de brutos solamente.

303 O Dios inmenso adoro tu grandeza,
Admiro vuestros juizios celestiales;
Para vos escogéis tanta pobreza:
Nacer quereis en desabrigos tales!
Confundome, Señor, à tal fineza,
Alabo vuestras obras inmortales;
Pues elegis para nacer propicio
Vn sitio que de brutos es hospicio!

304 Llegan al pobre alvergue ya dichoso
Donde vn humilde buey se recogia,
A quien previno el todo poderoso
Con el jumento à hazerles compañía:
Reconocen el sitio venturoso
Que la alta providencia disponia
Con su Divino, y cuydadoso zelo
Para que nazca al mundo el Rey del Cielo.

Al

305 Al punto que Maria huvo llegado
Tratò de su limpieza, y de su asseo;
Joseph le ayuda, que con gran cuydado
Tuvo el purificarle por empleo:
Los Angeles su exemplo han imitado,
Y mostrando en servirles su desseo
Ya à encenderles la lumbre se dedican,
Ya à obedecer sus ordenes se aplican.

306 Joseph mirando el sitio ya decente
A vn rincon de la cueva se retira,
Adonde en Oracion muy eminente
Al Soberano Dios su amor suspira:
De Maria el espiritu excelente
Hasta el supremo Ser el buelo gira,
Y en extasis Divino arrebatada
En su amado se queda transformada.

307 De Dios el Hijo, el Verbo Poderoso,
Que Sol eterno, en tiempo terminado,
Por obra del Espiritu glorioso
Fue de Maria Virgen encarnado:
Nació en carne mortal Niño gracioso, *Luce 2.*
Saliendo al mundo pobre, y humillado
A empezar de su vida el gran progreso,
Su virginal candor dexando ileso.

308 María que entre tantas maravillas
Reconoció nacido al Rey del Cielo
Le adorò humilde hincadas las rodillas,
Viendo es su cama el duro elado suelo:
Ya le envuelve en pañales, y mantillas,
Ya las manos te faja con su zelo;
Y ya vestido con humilde aliño
En vn pobre pesebre inclina al Niño.

309 Llama á Joseph su Esposo muy querido
Que á adorar venga al Sol mas eminente;
Llegò Joseph postrandose rendido,
Y adorò su grandeza humildemente:
Los Angeles que atentos ven nacido
Al que es eterno Sol ya con oriente,
Humildes, y postrados le adoraban,
Su amor celebran, su fineza alaban.

310 El buey su possedor ha conocido,
Y le adoraba humilde, y halagueño;
El jumentillo pobre, y avatido
Reconociò el pesebre de su dueño:
A su presencia se postrò rendido
De su amor adorando el alto empeño;
Y de Isaias en aqueste dia *Isai. i.*
Cumplida se atendió la Profecia.

311 Alma mia, entre aquestos animales
Llega, llega à adorar al Niño hermoso;
No te assombren sus luzes inmortales,
Pues tanto ha disfrazado el ser glorioso;
Llega à mirar sus gracias celestiales,
Llegate jumentillo perezoso,
Llega, y porque tu amor se desemboce
De tu dueño el pesebre reconoce.

312 O Divino Jesus recién nacido,
Vos por mi Niño! vos por mi encarnado!
Vos por mi á la inclemencia tan sufrido!
Vos por mi en vn pesebre! vos elado!
Vos por mi de sayal tosco vestido!
Vos por mi pobre! vos por mi humillado!
Vos por mi al Cesar le pagais tributos!
Vos por mi apesentado entre dos brutos!

313 Jesus mi bien, tu gran Deydad adoro.
Jesus mi bien, tu humanidad amiro.
Jesus mi bien, tu Real clemencia imploro.
Jesus mi bien, por ti, por ti suspiro;
En ti Jesus consiste mi tesoro;
En ti está la riqueza á que yo aspiro;
Y pues verte mi espíritu ha deseado
Naced, naced en mi, mi Niño amado.

314 Las cefeftes aladas Gerarquias
De la noche ahuyentaban los horrores;
Pues defterrando las tinieblas frias
Todo era refulgencia, y refplandorès:
La buena nueva en dulces armonias
Diò Gabriel á vnos rufticos Pastores, Luce 2.
Que al verfe de esplendores circundados
Quedaron temerofos, y turbados.

315 Grande gozo les dize evangelizo
En cuya nueva vueftras dichas fundo,
Ya el foberano Verbo carne fe hizo, Ioan. 1.
Venid à ver mifterio tan profundo:
De vn pefebre fu amor fe fatifizo
En el vereis al Salvador del mundo,
En Belen le hallareis, venid Zagales
Le adorareis embuelto entre pañales.

316 Las Gerarquias viendo tan notoria
Ya fu excelencia con el fiel deffeo
De alabar à fu ilufre executoria
Gloria (e cantan) in excel fis Deo:
En las Alruras fea á Dios la gloria
Repitiò de fu voz el fagro empleo;
Y en la tierra fe dè paz verdadera
A hombres de voluntad pura, y fincera.

317 Los Pastores alegres, y admirados
Hazia Belen sus pasos encaminan;
A ver el Verbo van alvoroçados
Porque ya sus grandezas adivinan:
Y ale dessean ver enamorados,
Y los tiernos afectos le destinan;
Ya en el portal sus fuertes le mejoran,
Ya entrando dentro su grandeza adoran.

318 Miran al Grande, Excelso, y Porrentoso
En vn pobre pesebre reclinado;
Al Sabio, Justo, Fuerte, y Poderoso
Embuelto entre mantillas, y faxado:
Al Admirable, Inmenso, y Milagroso
Expuesto al frio, riritando elado;
Miran quanto le aflige el tiempo acerbo
Ven al Rico, hecho pobre, carne el Verbo.

319 Ven á su Madre que quedó donzella
Sus admirables gracias alabando,
Ven que es Aurora soberana, y bella,
Cuya luz el portal està ilustrando:
Ven que es del Cielo Maturina Estrella,
Que del mundo la dicha està indicando,
A quien ofrecen de sus pobres bienes,
Dandole mil felizes parabienes.

320 Yo tambien os los doy Virgen sagrada.
 Atento gran Señora à vuestro gozo;
 Gozad de tanta dicha alvorozada
 Sin que halle turbacion vuestro alvorozo:
 Y concededme Reyna sublimada,
 Ya que oy en alegrías me rebozo,
 El que llegue à gozar la feliz suerte
 De ver tu Hijo en la hora de mi muerte.

321 Maria conferia con prudencia
 Todas aqueſtas cosas en ſu pecho,
 Contemplando la gracia, y excelencia
 Con que Dios ſu humildad ha fatiſe cho;
 Mas, y mas creció en eſta la eminencia
 Porque aunque con tan grande feliz hecho
 Madre de Dios ſe mira verdadera,
 Indigna á tal favor ſe considera.

322 Subió Maria, á tan ſupremo grado
 Quando nació Jeſus eſclarecido,
 Que al Soberano Padre ſublimado
 Igual en la excelencia ha parecido:
 Pues ſi el Padre ab eterno lo ha engēdrado,
 Tambien Maria en tiempo lo ha parido;
 Exaltandola Dios con gracias puras
 Sobre humanas, y Angelicas criaturas.

323 Al dia octavo del natal glorioso *Luce 2.*
 En la Circuncicion del Santo Niño
 El pecho de Maria valeroso
 Mostrò su fortaleza, y su cariño:
 Ofreciendo su amor afectuoso
 De limpios paños el primor, y aliño,
 Que recoxan la Sangre derramada
 Guardando la reliquia consagrada.

324 Ponente de Jesus el nombre Santo,
 Nombre sublime sobre todo nombre,
 Con quien el Cielo, y tierra se honran tãto;
 Pues Salvador se explica su renombre:
 Cuya virtud enjuga nuestro llanto,
 No aviendo susto q̃ al nombrarle assombre;
 Y á cuya Magestad, que maravillan,
 Cielo, tierra, è infierno se arrodillan. *Ad phil. 2.*

325 Alma mia, contemplà la fineza,
 Que por ti obra Jesus en este instante;
 Considera su gran delicadeza
 Herida con ouchillo penetrante:
 Contempla de su amor la gran presteza
 Con que por ti su Sangre vierte amante;
 Mira su llanto, atiendele propicio,
 Pues ya de Salvador vïa el oficio.

Mi

326 Mi Divino Jesus, Dios verdadero,
Que estais tan Niño Sangre derramando;
En este primer acto os considero
Ya estais vuestra Pasion premeditando:
Pues David en vn verso, â lo que infiero,
Dixo, mi bien, de vos profetizando:
Que todos los trabajos que os previenen
De vuestra jubentud principio tienen. *Psal. 87.*

327 Miro este cuerpecito esclarecido,
Y admiro que ha de ser tan maltratado;
Valedme vos, que vn cuerpo tan lucido
Ha de ser tan herido, y tan llagado!
Què este rostro tan bello, y tan florido
Ha de ser escupido, y aseado!
Que estas sagradas sienes peregrinas
Ayan de taladrar brutas espinas!

328 Que â estas carnes, Jesus, tan delicadas
Han de azotar verdugos may crueles!
Que â estas manos, mi bien, que estâ fajadas
Han de ligar tan asperos cordeles!
Que ayan tambien de ser cruzificadas:
Que os hã de hazer probar amargas yeles!
O corazon que aquesto ver permites
Como en Divino amor no te derrites!

329 Jesús Divino, amado Niño mío

Que con tiernos afectos celestiales

Para atraer amante à mi desvío

Derramais tan finísimos corales:

A vos, mi bien, entrego mi alvedrío,

Y os pido con afectos especiales,

Que para merecer tan altos dones

Sean circuncidadas mis pasciones.

EPIFANIA.

330 Tres Reyes sabios con afecto ardiente

Siguiendo el curso de vna nueva Estrella,

Buscando al Niño vienen desde Oriente,

Math. 2.

Atentos siempre à su celeste huella:

Llega à Belén su zelo reverente,

Y hallale en brazos de su Madre bella;

Y cada qual humildemente adora

Al Sol acompañado de la Aurora.

331 Y de superior luz iluminados,

Aunque en tal humildad, y tal pobreza,

Al Niño hermoso atienden humillados

Pasmando de Maria à la belleza:

Manifiéstase Dios á sus cuydados,

Su deydad les revela, y su grandeza;

Y ellos al ver la dicha que interesan

Dios le veneran, hombre le confiesan.

332 Y abriendo cada qual su Real tesoro
Hizieron del poder ostentaciones
Ofreciendo de incienso, mirra, y oro *Psal. 71.*
A su inmensa deydad los ricos dones:
Como à Rey oro ofrece su decoro,
Como á hombre le dán mirra sus blasones;
Y como à soberano Dios inmenso
Le tributan el humo del incienso.

333 Viendo al Niño de Reyes adorado
A Dios humildes gracias diò Maria;
Y en nombre del Señor con grande agrado
Los misteriosos dones admitia:
O Madre de Jesus, mi Dios amado,
Sagrada Emperatriz, Señora mia,
Pues ya adorado veis vuestro Hijo Santo
Conmigo repartid de gozo tanto!

PURIFICACION.

334 Al soberano parto de Maria
Quarenta dias ya se avian cumplido;
Y á la ley obediente pretendia *Luc. 2.*
Llevar al Templo su Hijo esclarecido:
Yaunque à purificarse se eximia
Pues siempre santa, pura, y limpia ha sido,
Quiso dar, ofreciendole en el Templo,
De humildad, y obediencia nuevo exéplo.

De

335 De la general ley fue exceptuada
 La Reyna Esther del grande Asuero esposa, *Esther 2*
 Porque no fue por ella promulgada
 La que fue para todos rigorosa;
 Maria fue en la ley privilegiada,
 Y obedeciò la ley prompta, y gustosa;
 Mostrando en esto ser con eminencia
 Maestra de la humildad, y la obediencia!

336 Llegò Maria en fin al Templo santo
 En sus brazos llevando al Rey Divino;
 Y para el acto de misterio tanto
 Joseph la cera, y tortolas previno:
 Simeon que esperaba à su quebranto
 Un consuelo tan grande, y peregrino
 A la puerta del Templo los recibe,
 Y al verlos que entran su esperança vive!

337 Dale Maria el Niño milagroso,
 Y Simeon recibiendo en sus manos,
 Ilustrado del todo Poderoso,
 Conociò sus progressos soberanos:
 En sus palmas adora al Rey glorioso,
 Venerando sus juizios tan arcanos;
 Y gozando de verle ya la suerte
 Considera que en paz serà su muerte!

338 Admiraron sus ojos la belleza
Del remedio que al mundo le fue dado,
Del que para salvarnos con fineza
Fue ante todos los pueblos preparado,
Atriende disfrazada su grandeza,
Y cree contemplandole admirado,
Que à las gentes será su luz notoria
Del pueblo de Israel siendo la gloria.

339 Volvió luego los ojos à Maria,
Y del Niño Jesus profetizando
Ser la ruina de muchos predecia,
De otros resurreccion le está aclamando,
Que al Alma de Maria santa, y pia
Estarà cruel cuchillo atravesando,
Porque al tropel de pena, y confusiones
Se le declaren muchos corazones.

340 La voz de Simeon en este punto
Movió en Maria grandes sentimientos,
Pues mira que ha de ser Jesus assumpto
De tan grandes dolores, y tormentos:
Y de sus penas siendo fiel trasumpto
Emplea en su passion los pensamientos:
Atravesando al corazon amante
Un puñal de fatigas penetrante.

- 341 A esta solemnidad se halló presente
 Ana, del Templo anciana profetiza, Luce 2.
 Que á Jesus viendo, con afecto ardiente
 Su santo Nacimiento solemniza:
 Y movida de espíritu eminente
 Muchas cosas del Niño evangeliza
 A los que en los suspiros que exalaban
 Redemptor de Israel, le desleaban.

HUIDA A EGIPTO.

- 342 Aviendose Maria despedido
 Del Sacerdote, y la Matrona anciana
 Se bolvió à Nazaret el patrio nido
 De familia tan santa, y soberana:
 Y vn Angel á Joseph fue aparecido Math. 2.
 Quando en el sueño su descanso allana,
 Mostrandole su accento misterioso
 La voluntad del todo Poderoso.

- 343 Dizele que aperciba la huida
 Con Jesus, y su Madre á Egipto luego;
 Y que hasta que otra cosa sea advertida
 Estè alli permanente su sosiego:
 Porque del Niño la sagrada vida
 Herodes busca ardiendo en vivo fuego,
 Virtiendo con entrañas inclementes
 Tanta sangre de Niños Inocentes.

344 Sale Joseph de noche caminando

A Jesus, y à Maria conduciendo;

Que à Egipto alegres van peregrinando,

Gran cansancio, y trabajos padeciendo:

Ya de sed que los iba fatigando,

Y ya de la hambre que los va afligiendo

Conduciendose en passos presurosos

Por caminos desiertos, y arenosos.

345 O Maria, y Joseph, ò Jesus mio,

Que caminar os veo tan cansados:

A vosotros se atreven nieve, y frio,

Las aguas, y los vientos destemplados:

A vosotros maltrata el tiempo impio,

Vosotros vais à Egipto desterrados

En tiempos tan crueles, y terribles!

O juizios de Dios incomprehenfibles!

346 Llegan à Egipto, y en los breves años

Que de su patria les durò la ausencia,

Favores, y milagros muy estraños

Obrava en los Egipcios su potencia:

Ya à su horror ofreciendo desengaños,

Dandoles luz de la Divina Essencia,

Ya sanando à sus ciegos, y tullidos

Los Idolos dexando enmudecidos.

347 De Oficinas cumplió Dios la Profecía *M. ofia. 11*
 Llamando desde Egipto á su hijo-amado,
 Porque con su presencia pretendia
 Dexarle enriquecido, è ilustrado:
 Luego què el Rey Herodes muerto avia,
 El Angel à Joseph aviso ha dado,
 Diciendo que al camino se prevengan,
 Que á Egipto dexten, y à Israel se vengán.

348 Por desiertos caminos, y arenales
 Buelven Joseph, Maria, y Rey del Cielo
 Padeciendo trabajos sin iguales
 De la hambre, sed, cansancio, y desconsuelo,
 Asistidos de tropas Celestiales
 A Nazaret camina su desvelo,
 Yendo por Galilea rodeando
 El rigor de Archelao recelando.

NIÑO PERDIDO.

349 De Joseph conducido, y de Maria *Luis 2.*
 Fue el Divino Iesus al santo Templo:
 Que asistiendo á la fiesta pretendia
 Darnos del culto soberano exemplo:
 Los doze años de edad cumplido avia
 Quando entre el gran concurso le contemplo
 La voluntad cumpliendo de su Padre,
 Apartarse del lado de su Madre.

Ma-

350 Maria que echò menos su presencia
Entregada al dolor, y sentimiento,
No pudiendo sufrir tan grande ausencia
De amorosos suspiros puebla el viento:
Lamenta su descuydo, y negligencia,
Y á cada passo crece el sentimiento,
Atendiendo su pecho afectuoso
Al sentimiento de Joseph su Esposo.

351 Buscòle cuydadosa por tres dias
Por las plazas, y calles principales,
Aumentando sus penas, y agonias
No descubrir sus luzes celestiales:
Camina ansiosa à las enfermerias
Buscandole en los pobres Hospitales
Por si, de Rafael acompañado,
A visitar enfermos aya entrado.

352 El sentimiento, y la fatiga crece,
Viendo no puede hallarle su desvelo,
Juzga humilde que hallarle no merece,
Pues tanto tiempo se le oculta el Cielo:
De sentimiento el Alma desfallece
A vista de tan grande desconuelo;
Con cuya pena grave, y peregrina
Hàzia el sagrado Templo se encamina.

Don-

353 Donde con los Doctores disputando

Le descubren sus ansias amorosas,
Las santas Profecias explicando,
Que en su venida hablaron misteriosas:
Llegò Maria, fustos desterrando;
Diziendole palabras amorosas;
Poniendo fin á vn llanto tan prolijo
Con la amable presencia de su Hijo.

354 O Maria, que en fustos, y temores

El corazon tuvisteis sumergido;
De quien fueron notables los dolores
No descubriendo á tu Hijo esclarecido:
Alcançame, Señora, los favores
De hallar à mi Iesus, pues le he perdido,
Y hallandole en el Templo, con tu exemplo
Devoto asista al culto de su Templo.

355 Llevanle à Nazaret, donde creciendo

A Maria, y Ioseph sugeto estaba,
Sus ordenes humilde obedeciendo,
Pues en servirles prompto se empleaba:
Maria estos misterios confiriendo
En su piadoso pecho los guardaba,
Y para hombres, y Dios con eminencia
Iesus crecia en gracia, edad, y Ciencia.

Cum-

356 Cumplió Ioseph su termino dichoso,
 Pues Dios de sus virtudes agrado
 Porque descanse en el feliz reposo
 Ya su transito avia decretado:
 Diò su Espiritu al Padre Poderoso
 De Jesus, y Maria acompañado;
 Siendo de Angeles muchos asistida
 Su Alma santa hasta el Limbo conducida.

357 Quedó á Jesus Maria acompañando
 A sus palabras, y obras atendiendo,
 De quien grandes virtudes fue copiando,
 De quien heroycas obras fue aprendiendo:
 A su gràcia quilates aumentando,
 A su humildad mas grados descubriendo,
 Con cuya luz su amor de nuevo buela
 Como ilustrado en tan Divina Esquela.

358 Y aunque nos dió noticia tan escasa
 El Sagrado Evangelio en estos años
 Tantos sucessos que en silencio passa
 No ay duda fueron grâdes quanto estraños:
 Siendo misterio, y soberana traza
 No dar luz de prodigios tan tamaños
 Por dexarnos atento siempre abierta
 A la contemplacion tan grande puerta.

359 Llegò á Jesus el deseado dia
 De exercer de Maestro el alto oficio,
 Y en su predicacion siempre Maria
 De atenderle lograba el exercicio:
 Apie en tantos caminos le seguia
 Dela Iglesia ayudando al edificio;
 En cuya accion amante quanto diestra
 De las santas mugeres fue *Maestra*.

360 Con Jesus en Canâ de Galilea
 Asistió en vna boda, y Abogada
 De la familia remediar deslea Joan. 2.
 La falta que del vino fue notada:
 Y tanto en su favorel ruego emplea
 Que fue su peticion bien despachada;
 Jesus obrando con poder Divino
 La rara conversion de el agua en vino.

361 Mas què milagro su Hijo ha executado
 Que de Maria à peticion no fuesse!
 Què prodigio por grande se ha notado
 En que á sus pios ruegos no atendiesse!
 Que espiritu Jesus havo lançado
 A que con su Oracion no interviniesse!
 Impetrando con actos fervorosos
 Salud à Mudos, Ciegos, y Leprosos.

362 Digalo aquel milagro prodigioso.
Del Mudo, Ciego, Sordo, Endemoniado.
A quien Jesus obrando portentoso
Diò salud, el espiritu lançado:
Y á vista del concurso numeroso.
Marcela que la voz ha levantado.
Viò que el dar la alabança es bien le quadre.
Al vientre, y à los pechos de su Madre.

Luca 11.

Math. 12

P A S S I O N.

363 En la noche sagrada de la cena.
Fue en la dichosa casa recogida,
Donde Jesus tan gran favor ordena.
Como darnos su cuerpo por comida:
Y à la que estaba de la gracia llena
Abundò en mayor gracia el Pan de vida;
Pues de la Eucharistia la eficacia
En Maria enfundiò su inmensa gracia.

364 Jesus de su Pasion muy desleoso
Ya de su amada Madre se despide;
Y antes que à padecer partiesse ansioso
Su licencia materna humil de pide:
Donde à su corazon tan lastimoso
Vn puñal penetrante le divide
Quando à Jesus ven ir sus ojos santos
A tantos riesgos, à tormentos tantos.

En

365 En el santo Cenaculo alvergada,
De las santas mugeres asistida,
Fue de grandes dolores circundada,
Fue de inmenfas fatigas combatida:
Pues desde donde estaba retirada
La Pasion de Iesus miró afligida;
Que á su espiritu amante, y doloroso
La rebelaba el todo Poderoso

366 Vió á Iesus en el huerto arrodillado *Math. 26*
Hablando con su Padre Omnipotente; *Math. 14*
Su rostro santo al polvo vió pegado *Lucá. 22.*
Postrado en oracion tan eminente:
Vióle pedir humilde, y resignado
Que le escuse del Caliz inminente;
Atendió la fatiga en que se via,
Y vióle sudar sangre en la agonía.

367 Vió que Judas con su osculo engañoso
Ingrato le ha vendido, y entregado; *Math. 26*
Vió que vn cruel exercito copioso *Math. 14*
Su Divina persona ha atropellado: *Lucá. 22.*
Vió que curaba á Malco muy piadoso, *Joan. 18.*
Vió que lo llevan preso, y maniatado;
Y vió que se fació su sed ardiente
Bebiendo en el camino del Torrente.

368 Atediò que ante Anás le há presentado
Que le inquiriò del sequito, y doctrina;
A quien Jesus respuesta aviendo dado *Joan. 18.*
Con humilad atenta, y peregrina:
Vn ministro sacrilego, y malvado
A la nuexilla su rigor inclina;
En quien barbaro, ciego, è inhumano
Imprimiò à vn mismo tiépo hierro, y mano

369 Viò como en el Concilio le presentan
A Caifás, y otros muchos enemigos; *Math. 26*
Viò como fulminar su causa intentan *Marci. 14*
Llegando á examinar falsos testigos:
Viò que estos falsedades acrecientan
Por tener los Escrivas por amigos;
Viò levantarle vn falso testimonio
Dos testigos movidos del demonio.

370 Viò que Pedro de lejos le ha seguido;
Y aviendo en casa de Caifás entrado *Math. 26*
Por miedo que à vna esclava le ha tenido, *Marci. 14*
Aunque à las negaciones avisado: *Luc. 22.*
No dos vezes el gallo se avia oido, *Joan. 18.*
Y ya tres á Jesus avia negado;
Y al mirarle Jesus le movió tanto
Que empezó Pedro à hazer amargo llanto.

371 Mirò à Caifás rasgar las vestiduras,
 Todos, digno es de muerte, pronúciando; *Math. 26*
 Viò cubrir de su Sol las luzes puras, *Marci 14*
 Viles salivas en su rostro echando:
 Mirò assentar en èl las palmas duras,
 Sus venerables barbas arrancando; *Isaias. 50*
 Viò que al verle injuriado, y afligido
 Le preguntan: quien es el que te ha herido?

372 Viò que en guardia de picaros le dexan
 En tanto que llegaba el claro dia;
 Que estos de hazerle burlas no se alejan, *Luca 22.*
 Pues su desvelo en èl se entretenia:
 Viò que sus santos labios no se quexan,
 Y que estatua de marmol parecia
 A salivas, è injurias tan colmadas,
 A tantas repetidas bofetadas.

373 Viò q el Cõcilio à congregarse buélve
 Luego que fue llegada la mañana; *Math. 27*
 Viò que en el zelo su furor se embuelve, *Marci 15*
 Echando capas a su furia insana; *Luca 22,*
 Viò que darle la muerte se resuelve
 En la vil junta con passion tirana;
 A cuyo intento con villanos tratos
 Determinan llevarlo ante Pilatos.

374 Viò que à Pilatos su rigor le acusa

Que por el Cesar era Presidente;

Math. 27

Viò que Pilatos del morir le escusa,

Marci 15

Lucas 23,

Mirando que en la causa estâ inocente:

Viò que quando al castigo se rehula

Con el propuso à vn grande delinquent

Porque al ver al ladron que les propone

Le pidan todos que á Jhesus perdone.

375 Viò quan cõfusos, ciegos, y obstinados

Que à Barrabas perdone solicitan;

Y que contra Iesus al vorotados

Math. 27

Del Presidente la atencion incitan:

Marci 15

Viò pedirles su muerte amotinados,

Pues que le crucifique todos gritan;

Y para que la muerte se le evite

Viò á Pilatos que á Herodes lo remite.

376 Viò à Herodes recebirle muy risueño

Pidiendole haga cosas portentosas.

Viò mandarle benigno, y halagueño

Que execute sus obras milagrosas:

Viò callar à Iesus con tanto empeño

Lucas 23.

Que Herodes con palabras injuriosas

Su silencio teniendo por locura

Le hizo poner vna alba vestidura.

Aten-

377 Atendió que à Pilatos lo ha debuelto,

Y que aqueſte atendia à libertarle;

Vió aquel confuſo pueblo muy reſuelto,

Deſſeando ya ver cruzificarle:

Y por ſi aſſi conſigue verle ſuelto

Propuſo corregirle, y caſtigarle,

Y vió en fin que Pilatos obligado

De ſu furor mandò fueſſe azotado.

378 Vió que con duros aſperos cordeles

A vna fria colunalo ligaron;

Math. 27

Vió que quatro verdugos muy crueles

Marc. 15

Sus delicadas carnes azotaron:

Ioan. 19

Atendió de dolor tantos tropeles

Como ſobre èl furioſos deſcargaron;

Y todo el pavimento vió inundado

De la ſangre que avia derramado.

379 Vió la impiedad conq el rigor le heria,

Añadiendo dolores á dolores,

Vió que todo ſu cuerpo ſe cubria

Pſal. 68.

De heridas, y de llagas ſuperiores;

Vió que como leproſo ſe atendia,

Iſaias. 53

A los que le miraban dando horrores;

No hallando ya la viſta en ſu belleza

Sanidad de los pies á la cabeza.

Iſaias. 1.

Vió

380 Vió que las santas manos le desatan,
Llenandole de injurias, y baldones;
Vió á los Soldados que otra vez las atan *Math. 27*
Formandole corona de cambrones: *Marci 15*
Que como à Rey de burlas ya le tratan, *Ioan. 19.*
Siendo vna caña cetro à sus blasones;
Atendió à las espinas ofensivas,
Purpura, bofetadas, y salivas.

381 Vió á Pilatos q̃ al pueblo lo ha mostrado
Desde vn balcon llagado, y lastimoso;
Mirad este hombre, dize, contristado, *Ioan. 19.*
Cesse ya del rigor lo rencoroso:
Vió que el pueblo mas ciego, è irritado
Su muerte le pedia tumultoso,
Diziendo: mas su vista nos irrita;
Esse horror de los ojos quita, quita.

382 De Jesus vió acusada la inocencia;
Que Barrabas perdon ha conseguido, *Math. 27*
Que Pilatos se mueve á la sentencia
Por el temor que al Cesar ha tenido:
Y del confuso pueblo á la presencia
Vió que ya el agua manos se ha traido;
Y para la inocencia que mostraba
En publico las manos se labava.

383 Viò como la sentencia aviendo dado *Math. 27*
 Luego traxeron vna Cruz pesada, *Marci. 15*
 Cargandola en el ombro delicado *Ioan. 19.*
 Con furia, è impiedad jamàs vñada:
 A este tiempo de Juan el primo amado
 Salió la santa Madre acompañada
 Con grande sentimiento, y tierno llanto
 A encontrar en la calle á su Hijo santo.

384 No se puede explicar el desconsuelo
 Que de Maria el corazon llenaba
 Quando encontrò á Jesus el Rey del Cielo,
 Que con la Cruz al ombro caminaba:
 Vió que tres vezes arrodilla al suelo,
 Cuya vista su pecho atormentaba,
 Y de Jesus las penas contemplando
 Con él fue hasta el Calvario caminando.

385 Vió de Jerusalem salir llorosas *Luc. 23.*
 Las piadosas mugeres lamentando
 Sus penas, y fatigas dolorosas,
 El camino de lagrimas regando:
 Oyó tambien que en voces amorosas
 Dixo Jesus sus lagrimas mirando:
 No por el fueßen llantos tan prolijos,
 Si llorassen sobre ellas, y sus hijos.

386 Viò que al ver que camina tan cansado,

Temindose de que antes no espirasse

Math. 27

Vn hombre de Sirene han alquilado

Marci 15

que el peso de la Cruz algo aliviasse:

Luca 23.

Viò vna muger que al rostro fatigado

Aplicò vn lienço que el sudor limpiasse;

Y viòlo à cardenales denegrido

Que estampado en tres partes fue atédido.

387 Miró de los verdugos los tropeles

Con que à su Hijo Jesus han desnudado

Viò que mezclado con amargas yeles

Math. 27

Le dieron á beber vino mirrado:

Marci, 15

Viò que en la Cruz los barbaros crueles

Pies, y manos con clavos le han fixado;

Y miró con piedad muy sublimada

La Santa Cruz en alto levantada.

388 Vióle de viles lenguas blasfemado,

Que le axaban con mofas, y baldones;

Math. 27

Que Hijo de Dios por burla le hã llamado,

Marci. 15

Viendole padecer entre ladrones:

Luca 23.

Miròle de vno de ellos confesado,

A quien no solo ofrece los perdones

Mas quando le pedia su memoria

Le prometió aquel dia ver su gloria.

Viò

389 Vió como los verdugos dividian
 En quatro iguales partes su vestido;
 Vió que en los quatro luego repartian
 Las partes enque estaba dividido:
 De la inconsutil ropa pretendian
 No se viesse el adorno desunido
 Sorteandole entre ellos, cuyo intento
 Al verso de David dió complemento.

Math. 27

Lucá 23,

Joan. 19.

Psal. 21.

390 Vió que asistiendo con dolor prolijo
 En pie junto à la Cruz su amor atento,
 Dixo Jesus: Muger mira tu Hijo,
 Aumentando su pena, y sentimiento:
 Luego mira tu Madre à Juan le dixo
 Donde no creció menos su tormento;
 Y desde alli por Madre (aunque afligido)
 La recibió el Discipulo querido.

Joan. 19.

391 Vió su fatiga, vió su sentimiento,
 Y atendiòle dezir que sed tenia;
 Y vió como el rencor luego al momento
 En vinagre vna esponja prevenia:
 Vió que dandole aumento à su tormento
 Vn caña en sus labios la exprimia;
 Vió tambien que el vinagre fue acetado,
 Y atendiòle dezir: está acabado.

Joan. 19.

Math. 27

Marc. 15

392 Viòle élar al Padre Omnipotente

Con grande voz que penetraba el Cielo;

Math. 27

Viòle entregar su Espiritu clemente

Marci. 15

Dando à tan altas obras fin su zelo.

Luca 23.

Viò moverse la tierra, y finalmente

Viò como se rasgaba al Templo el velo;

Viò al Sol entre tinieblas muy obscuras;

Y el sentimiento viò de las criaturas.

393 Viò las piernas quebrar à los ladrones,

Cuyo tormento à su Hijo no le alcança;

Viò entre tanto tropel de confusiones

Joan. 19.

Que à Jesus vn Soldado se avalança:

Viò que ostentando del rigor blasones

El costado le abrió con vna lança,

Y Agua, y Sangre saliò, donde clemente

Hizo de Sacramentos dulce fuente.

394 Viò como de la Cruz su cuerpo vaxan

Joséph, y Nicodemus muy piadosos;

Math. 27

Viò que puesto en sus brazos le amorrajan

Marci. 15

Con vnguentos vngiendole preciosos:

Luca 23.

Viò que como sus lagrimas no ataxan

Joan. 19.

Todos estàn confusos, y llorosos;

Viò que entre tanta pena, y amargura

Dieron al santo cuerpo sepultura.

395 Al Cenaculo buelve, y recogida
Aumentaba su pena, y sentimiento
Contemplar de Jesus la santa vida
A quien mirò espirar en el tormento:
De sus penas suspira condolidada,
Dando à sus tiernas lagrimas aumento
Acordar sus heridas lastimosas,
Y sus sagradas llagas horrorosas.

396 Angeles, Principados, Serafinès,
Dominaciones, Tronos, Potestades,
Arcangeles, Virtudes, Querubines,
Que habitais en eternas claridades:
Pues en tanta passion miráis los fines,
Que executaron barbaras maldades,
La muerte lamentad del Rey del Cielo,
Y asistid de Maria al desconsuelo.

397 Tu, Madre de Jesus, Dios verdadero,
Que su muerte lamentas lastimada,
Circundada de penas te venero,
De fatigas, y angustias irundada,
Y tu dolor mirando, considero
Que si el nombre gozabas de Exaltada
Ya tu nombre Maria te asegura
Que eres vn Mar inmenso de amargura.

Jeremi.
Threnos 2

Y

398 Y pues mi amor atento està admirando

Tu pena, tu fatiga, y desconsuelo,

Conmigo tu dolor participando,

Haz que acompañe humilde tu desvelo:

O quien tu soledad acompañando

Fiel te asistiera con amante zelo!

O quien tanto dolor considerasse,

Y de Jesus la muerte no olvidasse!

RESURRECCION.

399 Resucitó Jesus al tercer dia

Glorioso, alegre, hermoso, esclarecido

Siendole à tierra, y Cielos alegría

Math. 28

Marci 16

Verle de gloria, honor, y luz vestido:

Vn exercito grande le seguia

De las almas que avia redemido,

Con quien à nueva vida salió amante

Del horroroso Baratro triunfante

400 Al punto que se viò resucitado

El Soberano Rey de tierra, y Cielo

Del exercito santo acompañado

Consolò de su Madre el fiel desvelo:

A quien se apareció glorificado

De su llanto enjugando el desconsuelo,

Y terminando penas, y sollozos

Là ilustró amante con Divinos gozos.

401 La alegría, el consuelo, y el contento,
Que redundò en su espíritu eminente
Fue muy proporcionado al sentimiento,
Que tuvo en la pasión su amor ardiente:
Y adorando à Jesus con rendimiento,
A quien ya mira Sol resplandeciente
Aun quando mas favores recebia
Indigna á tanto honor se persuadia.

402 Quien dirá los coloquios, y ternezas
Conque los dos Amantes se trataron,
Confiriendo de amor tantas finezas
Como en mi Redempcion se executaron:
Atendia la Madre á las bellezas
Que del alma en el cuerpo redundaron:
Estando vnidos por vnion dichosa
De el Verbo á la persona Poderosa.

403 Reyna del Cielo, Celestial Señora,
Que al sacro Sol mirasteis eclipsado
El parabien os doy, sagrada Aurora
De que ya legozais resucitado:
Y pues mirais las glorias que atesora
En impasible vida eternizado
Alcançadme, Señora esclarecida,
El que yo resucite à nueva vida.

404 Despues que diò de triunfo tã luzido
A Magdalena la feliz noticia;
Despues que á Pedro se huvo aparecido,
Despues que paz dió á todos su caricia:
Y despues que Tomás q̃ al cuerpo herido
Incredulo tocò, quien es indicia;
Jesus en el Cenaculo habitava,
Y à Maria su Madre acompañaba.

405 Por el espacio de quarenta dias,
Que en la tierra asistió Jesus glorioso,
Maria, y las sagradas Gerarquias,
Y de almas el exercito copioso:
Empleando en su honor las voces pias
Con Cantico sagrado misterioso
Al alabar amor tan sublimado
Que Coro formarian tan sagrado!

ASCENSION.

406 La hora precissa siendo ya cumplida
De estar presente de su luz gozando,
De Discipulos tantos asistida
Fue Maria á Jesus acompañando:
Procesion solemnissima, y luzida
Con Angeles, y Santos và formando;
De quien dando á Jesus la presidencia
Suben del Oliveze à la eminencia.

Don-

407 Donde el Maestro excelso viendo atēto
 Sus queridos Discipulos llorosos,
 Cuya triste fatiga puebla el viento
 De suspiros ardientes amorosos:
 En jubilo su llanto convirtiendo,
 Dexò sus corazones muy gozofos;
 Y de su amor mostrando lo constante
 Su santa bendicion les echò amante.

408 Maria de su amado se despide
 Ante cuya presencia arrodillada
 Su bendicion Divina humilde pide,
 Que recibió de jubilos bañada:
 Ya vè á Jesus, cuya presencia mide
 Del ayre la distancia dilatada;
 En el monté por signo à glorias tantas
 Dexando impressas sus sagradas plantas.

Marci 16
 Luca 23.

409 En virtud propria le atendió glorioso
 Ascender por el ayre encaminado;
 Acompañando triunfo tan glorioso
 Los Santos que del Limbo ha livertado:
 De Angeles el exercito copioso
 A servirle de trono se ha juntado;
 Y en las glorias que atentos admiraban
 Sacros Himnos alegres le cantaban.

410 Miró Maria que vna nube hermosa

Compuesta de purísimos candores.

Act. 1.

Recibió la persona Magestuosa

Del supremo Señor de los Señores:

Esal. 135

Y cortina de luzes prodigiosa

Ocultó sus Divinos resplandores.

Quando en sagrado buelo se elevaba.

Adonde ya la vista no alcançaba.

411 O Jesus q̄ascendiendo hasta los Cielos:

Vas à gozar la diestra de tu Padre;

Donde al fin de tan inclitos desvelos

Su soberano Trono es bien te quadre:

Quando penetras los sagrados velos.

Providente nos dexas à tu Madre;

Porque el dolor que nos causó tu ausencia

Templasse de Maria la presencia.

412 Quando todos absortos, y admirados

De la vista perdian sus trofeos

Vaxaron dos Espiritus alados

A dar satisfacion à sus deseos:

Y viendolos que estaban contristados

Les dixeron: Varones Galileos,

Que ascender à Jesus visteis amantes

No en este sitio esteis perseverantes.

Por

413 Por que el Señor Iesus que aveis creído,
Y aora de vuestros ojos se ha apartado
Yareyna con su Padre esclarecido,
Ya està à su diestra en Trono sublimado:
En semejante triunfo tan luzido,
Y de sequito igual acompañado
Bolvereis á mirar su inmensa Alteza
Quando venga á juzgaros su grandeza.

VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

414 Maria á sus accentos atendiendo,
Del Colegio Apostolico asistida,
La voluntad de Dios obedeciendo,
Al Cenaculo buelve, y prevenida:
Esperò en Oracion permaneciendo,
De el Espiritu Santo la venida;
Y para recebir sus plenitudes
Se exercitaba en inclitas virtudes.

415 La Oracion de Maria acompañaba
Las piadosas Mugeres, y Varones,
Que con grandes desleos esperaban
Verse adornados de Divinos Donés:
En Vigilias devotas se empleaban,
Haziendo del fervor ostentaciones,
Y de Oracion, y Ayunos prevenidos
En santa caridad fueron vnidos.

416 Y estando todos juntos de repente
Vn sonido del Cielo se ha escuchado 18. 2.
De vn adveniente Espirita vehemente,
Que la casa de luzes ha llenado:
Y á cada qual encima de su frente
Vna lengua de fuego le ha ilustrado;
Quedando al punto con supremos modos,
Del Espiritu Santo llenos todos.

417 Y las puertas abiertas predicando
Por la Ciudad salieron fervorosos
Del gran Dios las grandezas publicando
Del buen Jesus los hechos prodigiosos:
Todos los que los oyen admirando
Estaban sus accents milagrosos:
Pues los sermones todos que atendian
En sus maternas lenguas los oian.

418 Ilustrando el Real pecho de Maria
El soberano Espiritu glorioso
Que volcanes de amor encenderia
En aquel corazon magestuoso:
De sus sagrados Donos le daria
Quanto cupiesse en vaso tan grandioso;
De luz Divina, y gracia prodigiosa
Dotando amante á su sagrada Esposa.

419 Y que gracia á su gracia añadiría
Aquel Pan que de gracias es aumento
Cada vez que en su pecho recibia
Tan venerable, y alto Sacramento!
Diganlo las virtudes que exercia,
Siendo en cada virtud grande portento,
Quando lograba humilde su ventura
Su suavidad, deleyte, y su dulçura!

420 Quien contará sus raptos misteriosos,
Elevaciones, y Extasis Divinos?
Sus deliquios de amor tan prodigiosos,
Favores, y sucesos peregrinos?
Quien sus suspiros tiernos, y amorosos?
Quien de su alma elevados los caminos?
Quien dirá de su gracia el gran torrente,
Siempre abundante, y siempre permanente?

421 Lee alma mia, lee las historias
De los hechos, y vidas de los Santos,
Todas llenas de gracias, y de glorias,
Que son de la atencion raros espantos:
Y verás que excelencias tan notorias
Tantos prodigios, y milagros tantos
Todo viene à ser nada comparado
A lo que con Maria Dios ha obrado.

422 Si à Domingo, á Francisco, y à Benito,
A Nolasco, y á Ignacio de esplendores
Tantos dotò el Inmenso, el Infinito
Para ser de clausuras Fundadores:
Si à Bruno, y à otros que ilustrò medito
A este efecto con gracias superiores,
Que gracias le daria á esta Señora
Para ser de là Iglesia Fundadora!

423 Si Vicente Ferrer fue milagroso,
Si Nicolàs de Bari fue admirable,
Si fue Antonio de Padua prodigioso,
Y Francisco de Paula memorable:
Si á Xavier, y à otros muchos Dios glorioso
Gracia de hazer milagros les diò afable,
Quanto acrecentaria estos honores
En la Reyna de tales Confesores!

424 Si el Español Vicente en los tormétos,
Si el Cordovès Lorenzo en las parrillas,
Mostrando de su Fè los ardimientos
Con gran valor obraron maravillas:
Si otros muchos con inclitos alientos
En el Cielo adquirieron nobles fillas;
Qual seria la heroyca fortaleza
De la que es de los Martyres Cabeza!

Si

425 Si le dió Dios pureza tan Divina
De su poder mostrando la eficacia
A Florentina, á Justa, y á Rufina,
A Luzia, à Teresa, y à Anastasia:
A Aurea, à Flora, à Maria, y Catalina,
A Agata, y à Cecilia, à Inès, y à Engracia;
Quan pura, y santa haria la persona
De la que es de las Virgines corona!

426 Si las nobles Angelicas criaturas
Participaron en su hermoso Oriente
Tantas bellezas, tantas luzes puras
Del soberano Sol indeficiente:
Quanto mas de sus luzes, y hermosuras:
Maria que es su Aurora refulgente
Gozaria el aumento, y la mejora
Para ser de los Angeles Señora!

ASSUMPCION.

427 Llegóse el dia, y termino dichoso
Que tanto avia deseado el Cielo;
Llegò el dia à Maria en que glorioso
Su Espiritu elevasse á Dios el buelo:
Llegò el dia en que el todo Poderoso
Diefle condigno premio à su desvelo;
Llegò el dia feliz de su alegria,
De su Transito santo llegó el dia.

428 Y todos los Apostoles sagrados
Que por el mundo estaban repartidos
En Jerusalem fueron congregados
Por ministerio de Angeles traídos:
A Maria visitan, y admirados
El fin conocen à que son venidos;
Y ocupados sus pechos de tristeza
A asistirle se ofrecen con fineza.

429 Maria con vn animo constante
Se fue humilde de todos despidiendo;
Y el alma puesta en Dios su fino Amante,
La eterna voluntad obedeciendo:
Su excelsa caridad perseverante
Nuevos actos humildes exerciendo;
En manos de Jesus de amor herida
El alma dió, passando à nueva vida.

430 Los sagrados Apostoles que atentos
A transito se hallaron tan dichoso,
Ostentaron los nobles sentimientos,
Mostrando de su amor lo doloroso:
Y atendiendo los musicos accentsos
Del Angelico Coro armonioso
El corazon en lagrimas desatan,
Su ausencia lloran, y su entierro tratan.

Dul-

431 Dulces Himnos los Angeles cantando,
Alabavan tan incita criatura;
Los Apostoles Psalmos entonando,
Aunque los pechos llenos de amargura;
Al cadauer sagrado acompañando,
Le conducen à honrosa sepultura;
Donde entre tantas glorias que meditarà
Aquel rico tesoro depositan.

432 Llegó el dia terçero, y feliz hora,
En que su Hijo Jesus esclarecido
Refucitó á Maria, clara Aurora
El espiritu al cuerpo siendo vnido:
Quedó el cuerpo en las luzes que atesora,
De soberano resplandor vestido,
Porque gozassen cuerpo, y alma iguales
De las Divinas luzes celestiales.

433 Los Angeles que ven sus resplandores
Siendo asisistentes á grandeza tanta,
De su triunfo aplaudieron los honores,
Cantando alegres: Santa, Santa, Santa:
Y el servirla teniendo por favores,
Cada qual à exaltarla se adelanta;
Y formandole trono su desvelo
Ivan su Reyna conduciendo al Cielo.

434 O soberana Reyna que exaltada
Subes al Cielo Aurora radiante
De Angelicos Èspiritus guiada,
Que ostentan de tu gracia lo triunfante:
Subid subid, Emperatriz sagrada,
Subid à ver vuestro Divino Amante;
Y no nos olvideis, pues os amamos,
Y en el valle de lagrimas quedamos.

435 Subid, pues, que ya os llama vuestro amado,
Diziendo de su voz la melodia
Sube Paloma al Trono preparado, *Cant. 2.*
Sube dandote prissa, amiga mia:
Ya el yelo del Imbierno se ha pasado;
Ya el rigor de sus lluvias se desvia;
Ya en nuestra tierra aparecieron flores,
Sube Hermosa à gozar de mis amores.

436 Salenla à recebir las Gerarquias,
Que al ver subir tan singular belleza
A sus plantas con nuevas alegrias
Digno Trono se ofrecen à su Alteza:
Y vnas a otras en dulces armonias,
No alcançando su vista la grandeza,
Que conocer amantes desleaban
Quien es esta que sube? Preguntaban.

Quien

437 Quien es esta que sube como Aurora
 Que se levanta? Como Luna hermosa?
 Que electa como el Sol su luz nos dora? *Cant. 6.*
 Cuya presencia es fuerte, y valerosa
 Como Esquadrón que el descòcierto ignora?
 Y en fin quien es aquesta portentosa
 Muger heroyca, que con tanto acierto
 Varita de hamo ascien de del desierto. *Cant. 3.*

438 Si será aquesta la Rachel hermosa,
 De cuya gran belleza enamorado
 Jacob en años siete no reposa, *Gen. 29.*
 Tras cuyo tiempo aviendo imaginado:
 Que ya la merecia por Esposa
 A servir otros siete està obligado
 Por lograr de su mano la ventura!
 Mas no, q̄ excede en mucho su hermosura.

439 Si será esta Rebecca la fecunda,
 A quien quando Eliacer iba buscando
 Esposa á Isaac, en sus piedades funda *Gen. 24.*
 La eleccion, su clemencia acreditando:
 Pues no solo su sed sacia, è inunda,
 Mas à los que le van acompañando
 Refrigerar la sed con igualdades!
 Mas no, q̄ excede en mucho sus piedades.

440 Si esta será la Abigail prudente,
Que flor bella, y fragante del Carmelo,
Viendo à Nabal tan necio, è imprudente *I. Re. 25*
Tantas desgracias remediò su zelo:
Pues à David, Monarca el mas valiente,
De su necesidad viendo el anhelo
La remediò con grande providencia!
Mas no, que excede en mucho su prudècia?

441 Si será aquesta Ruth, que con fatigas
Por sustentar à Noemí la amarga,
En campos de Belen cogiendo espigas, *Ruth. 2.*
De su alimento su piedad se encarga:
A quien Boos con caricias tan amigas,
Manda le ofrezcan con piedad muy larga
Espigas que recoxa su prudencia!
Mas no, que excede en mucho su clemècia?

442 Si esta será Judith, la viuda hermosa
Que fiada en Dios aun mas q̃ en su belleza
A buscar à Holofernes fue animosa *Judith. 10*
Sin que horror le causasse su fiereza:
Y con su mismo azero valerosa:
Le dividiò del cuello la cabeza, *Judith. 13*
Siendo à su patria Gozo, Honor, y Gloria! *Judith. 15*
Mas no, que excede en mucho su victoria.

443 Si serà aquesta Esther la Reyna augusta
 Esposa digna del Monarca Assuero *Esther. 2*
 Que en la ley general que tanto assusta
 Se viò exceptuada del rigor severo:
 Y no solo es excepta, pero gusta,
 Que dando el Rey à Aman lo justiciero *Esther. 7.*
 Libre à su pueblo atento á su belleza!
 Mas no, que excede en mucho su grandeza

444 Si serà esta Jahel, la que invencible,
 De su pueblo atendiendo al menoscabo, *iudicum 4*
 Que en Sisara enemigo tan terrible
 Temia la opresion de verle esclavo:
 Y admiriedo en su casa al mōstruo horrible
 Le passò la cabeza con vn clavo,
 Triunfando de su barbara arrogancia!
 Mas no, que excede mucho su constancia.

445 Si serà esta Rahab, que con piedades
 A los exploradores diò acogida,
 Y al guardarlos de barbaras crueldades. *Iosue. 2.*
 Assegurò los riesgos de su vida:
 Quando colgando en seña de amistades
 Al valcon cendal rojo prevenida
 Se librò de los belicos horrores! *Iosue. 6.*
 Mas no, que excede en mucho sus favores.

Si

446 Si Maria será la heroyca hermana
De Aron, y de Moises, q̃ en su instrumento
Cantó de Dios la gloria soberana *Exod. 15.*
Con tan sonora voz, tan dulce acento:
Quando el Bermejo mar el passo allana
Al pueblo Hebreo, siendo monumento
Para el Gitano en que anegado quede!
Mas no, porque su gracia en mucho excede.

447 Los Angeles absortos, y admirados
De ver subir su Reyna tan gloriosa
Le dizen en accentos elevados:
Subid, subid Rachel la mas hermosa:
Los Arcangeles muy enamorados
En dulce metro, en voz afectuosa
Dizen al ver las gracias en que abunda:
Subid, subid Rebecca mas fecunda.

448 Los Principados de su Reyna amantes,
Viendo su Magestad tan eminente
Le dizen en accentos elegantes:
Subid Abigail la mas prudente;
Y las Dominaciones que constantes
Vian de tantas gracias el torrente
Dizen al atenderla tan gloriosa:
Subid, subid, ò Ruth, la mas piadosa.

449 Las sacras Porestades que atendiendo
Estaban su valor tan excelente
Dezian sus hazañas confiriendo:
Subid, subid Judith la mas valiente;
Y las Virtudes sus virtudes viendo,
De que es Jardin ameno, y floreciente
Dezian en Cancion armoniosa:
Subid Esther la mas magestuosa.

450 Los Tronos, que ser Tronos interesan
De la gran Magestad, que vá triunfante,
Le dizen quando humildes sus pies besan:
Subid, subid Jahel la mas constante.
Los sabios Querubines que confiesan
Su excelencia tan grande, y relevante
Dizen al verla Sol tan refulgente:
Subid, subid Rahab la mas clemente.

451 Los Serafines viendo la hermosura
De tan hermosa candida Assuzena
Le dizen con afectos de dulçura:
Subid Maria de la gracia llena;
Y todo el sacro Coro à su ventura
En sacros himnos que su amor ordena
Le dizen viendo que este honor le quadre:
Subid, subid de Dios la digna Madre.

Los

552 Los Santos, que à su Reyna, y su Señora

Miran dicen al verla ya exaltada:

Ascended, ascended hermosa Aurora; *Cant. 6.*

Ascended, ascended Luna sagrada;

Ascended Sol que luzes atesora;

Ascended de humo Vara levantada; *Cant. 13.*

Ascended hasta el Trono sublimado;

Ascended Esquadron bien ordenado.

453 Llegaron al supremo Impireo Cielo

Donde la eterna Magestad asiste,

Y en el Maria terminando el buelo

De nueva luz, y resplandor se viste:

Descubrió Dios à su hermosura el velo;

En cuya vista tanto bien consiste;

Y al verla de Maria la alegría

Le amaneciò el eterno feliz dia.

454 Dia eterno, y feliz, en quien con tanta

Gloria à la inmensa Magestad contemplo

Recebir la Persona sacrosanta

De Maria, de gracia heroyco exemplo:

El alto Dios à honrarla se adelanta

Como à su Hija, su Madre, Esposa, y Téplo;

Y en reales muestras de su amor benigno

Señalò á su grandeza Trono digno.

455 Toda la Trinidad à tanta Alteza
De toda aquella Corte venerada,
Poniendo Real Corona en su Cabeza
Reyna del Cielo la dexò jurada:
Y adornando Realmente su grandeza
De variedad la dexe circundada
Porque asista con ropa refulgente
A la diestra del Verbo eternamente.

psal. 44.

456 Aqui dixo el Señor á mi Señora:
Asientate à mi diestra Madre amada;
Ven del Libano, ven, ven en buen hora
A coronarte Reyna sublimada:
Ilumina los Cielos clara Aurora,
En tanto que á tus pies, Reyna exaltada,
Siendo Principes tantos los testigos
Pongo por escabel tus enemigos.

Cant. 4.

457 O celestial Maria que triunfando
Cõ vuestro Hijo à su diestra os estoi viêdo:
Gozome vuestras glorias meditando
Gozome vuestras dichas atendiendo:
Gozome vuestras luzes contemplando,
Gozome vuestros triunfos conociendo;
Y essa gloria en que mi alma os considera
Os la diera mi amor si suya fuera.

V

Aqui

458. Aqui los Celestiales Cortesanos:
A Hijo, y Madre adoraron muy rendidos;
Y admirando los juizios tan arcanos
Del alto Dios quedaron suspendidos:
Mas ya en dulces accentos soberanos.
Empiezan à cantar agradecidos
Al tremolar vistosos gallardetes:
Canticos, Alleluias, y Motetes.

459. Alma, que conocer has deseado
De tu gran Dios la sin igual belleza;
No la distancia aflixa tu cuydado,
Mirandote tan leños de su Alteza:
Pues alta Escala su piedad te ha dado,
Cuyo remate toca en su grandeza;
A la eminencia de Maria atiende,
Por cuyo medio al Trono Real asciende..

460. Sube por esta Escala peregrina
Si contemplar à la Deydad te agrada,
Por sus sagradas gradas te encamina
A mirar la hermosura sublimada:
Asciende, asciende hasta su luz Divina,
Mas para que no caygas deslumbrada
Del inmenso esplendor que de sí exala:
No desvies los ojos de la Escala.

Alma

461 Alma, si de Maria la grandeza,
Si la excelencia de tan gran Señora,
Si de su Imperio la suprema alteza,
Si las summas riquezas que atesora:
Si de su excelsa gracia la belleza,
Y si las luzes de tan clara Aurora
Conocer, y explicar es imposible!
Como será aquel Ser Incomprehensible!

462 Si de Dios fue ab eterno prevenida
Con tanta luz, con hermosura tanta;
Si siempre de la gracia fue asistida,
Si tanto en sus aumentos se adelanta:
Si es, ha sido, y será con Dios vnida,
Si en todo instante la veneran santa
Otoño, Primavera, Estio, Inbierno!
Como, como será aquel Dios Eterno!

463 Si en todo tiẽpo grãde à ver se alcança,
Grande en la gracia, grande en Fè Divina;
Grande en la Caridad, y en la Esperança,
Grande en Prudencia; grande en peregrina
Fortaleza; en Justicia, y en Templança
Grande; cuya grandeza aun no termina
Nuestra vista por mas que la demande!
Como, como será aquel Dios tan Grande!

464 Si adornada de gran sabiduria
Tanto alcançò de la Divina Ciencia,
Dotandola el supremo Autor del dia
De la mas superior inteligencia:
Si de los Sabios es la luz, y guia,
Fuente de ciencias, norma de prudencia
Quanto no alcança à declarar el labio!
Como, como serà aquel Dios tan Sabio!

465 Si Emperatriz de los supremos Cielos
Es de las Gerarquias venerada;
Pues exaltada à los celestes velos
De los Angeles es Reyna jurada:
A quien servir procuran con desvelos
Viendo su Magestad, que sublimada
Tanto excede à su ser en lo glorioso!
Como serà aquel Dios Magestuoso!

466 Si es la que sin igual es Muger fuerte,
Nunca vencida, siempre vencedora;
Cuyo heroyco valor el Cielo advierte, Prov. 31.
Cuyas victorias el avismo llora:
A quien teme el imperio de la muerte,
Y de quien el Dragon vencido ignora
Donde huirà quebrantada la cabeza! Gen. 3.
Como serà de Dios la Fortaleza!

467 Si el Señor con imperio soberano
De todas las criaturas la ha hecho dueño,
Y de su liberal heroyca mano
Confia cada qual su desempeño:
Pues cuyda desde el Rey mas soberano
Hasta el animalcjo mas pequeño
Emperatriz, y Madre de clemencia!
Como será de Dios la Providencia!

468 Si de su Magestad à la eminencia
Postrada, y obediente el ser humilla
Toda criatura, toda inteligencia,
Ya sea Serafin, ó ya hormiguilla:
Si todos reconocen dependencia
De esta de Dios suprema maravilla
Del alto Serafin hasta el gusano!
Como será aquel Dios tan Soberano!

469 Si su poder que del de Dios depende
Siempre maravilloso, y admirable
A Infierno, tierra, y Cielo comprehende
Con vn modo excelente, è inefable:
Si su jurisdiccion sagrada extiende
A todo quanto fuere imaginable,
Obrando siempre grande, y portentoso!
Como será aquel Dios tan Poderoso!

470 Si à esta de Jericò mística Rosa,
Si á esta siempre elegida llena Luna,
Toda luz, toda gracia, toda hermosa
Sin obice, defecto, ó sombra alguna:
Con quien la luz del Sol es tenebrosa,
Con quien la de los Astros es ninguna
No es possible explicar el ser lustroso!
Como, como será Dios tan Hermoso!

Cant. 4.

471 Si para remediar tanta desgracia
De su grandeza es noble executoria
Distribuir las riquezas de la gracia,
Repartir los tesoros de la gloria:
Y de tan altos bienes la eficacia
Fiel comunica con acción notoria
Al poderoso, y pobre, al grande, y chico!
Como, como será aquel Dios tan Rico!

472 Si concebida para gloria tanta
Tan santa se atendió en el primer punto;
Si cada instante santa se adelanta,
Siendo de santidad tan santo assumpto:
Si tanto aumento dió à su gracia santa,
Siendo del Santo Dios santo trasumpto
Con tan santa virtud, con zelo tanto!
Como, como será aquel Dios tan Santo!

473 Si benigna, si afable, si clemente
Pone en favorecerme sus afectos;
Y siendo de piedad sagrada fuente,
Paciente atiende à todos mis defectos:
Y aunque vè que à Jesus Omnipotente
He ofendido con actos imperfectos
Me admite tan sufrida su clemencia!
Como será de Dios la gran Paciencia!

474 Si á tan supremo Dios viêdo ofendido
Porque el hombre traidor no se perdiese
A Jesus ofreció su Hijo querido
A que clavado en vna Cruz muriese:
Para que libre el hombre fementido
La Divina Justicia no perdiese
Su derecho, aunque à costa de su susto!
Como, como será aquel Dios tan Justo!

475 Si al hombre mas ingrato, y estragado
Luego que invoca su Real clemencia
Favorece con passo apresurado
Exercitando grande su potencia:
Aquelto siendo en tan supremo grado
Que al que la llama en su infeliz dolencia
Fianquea el pecho de piedades lleno!
Como, como será aquel Dios tan Bueno!

476 Si su inclita piedad inexplicable
De nuestra gran miseria condolida
Ante Dios medianera es incesable
Para llevarnos á la eterna vida:
Si con clemencia, y caridad afable
A Dios pide la gracia esclarecida
Para nosotros tan continuamente!
Como, como será Dios tan Clemente!

477 Por lo que de esta Reyna poderosa
Conoces en su gracia inexplicable
Humilde rastrearás alguna cosa
Del Ser de Dios supremo, è inefable:
Cuya grandeza siempre portentosa
Es de glorias vn golfo inagotable,
Sobre todo entender Dios excelente,
Sobre todo discurso Omnipotente.

478 Si es Maria tan santa, tan clemente,
Tan fuerte, Magestuosa, y soberana,
Tan hermosa, tan rica tan potente,
Siendo hechura de Dios, criatura humana:
Como será aquel Sol resplandeciente
De donde todo resplandor dimana;
Siendo el suyo supremo, y elevado
En vn superlativo inmenso grado!

479 Alma absorta en las glorias de *Maria*;
 No dexes de mirarla, ni vn instante;
 Y admirando su gran soberania
 Amela el corazon fino, y amante:
 Sube por ella al Sol del mejor dia,
 Y atendiendo à su luz tan radiante
 A que adores, y á que ames infinito
 Su indeficiente resplandor te excito.

478 A este supremo Rey de tierra, y Cielo;
 De Cielo, y tierra á aquesta gran Señora;
 Al que adora su Dios del Cielo el zelo;
 La que del Cielo el zelo Reyna adora:
 Alaben Cielo, y tierra con desvelo;
 Aplaudan tierra, y Cielo sacra Aurora;
 Bendigan, y amen essas Luzes puras;
 Triunfe le canten todas las criaturas.

479 Otra vez os combido, invoco, y llamo;
 O criaturas mortales, è inmortales
 A alabar, y adorar al Dios que yo amo,
 A amar sus Atributos celestiales:
 Y de *Maria* à quien mi Madre aclamo
 A que enfalceis las glorias especiales;
 Reyne entonad la Magestad Divina;
 Triunfe cantad Muger tan Peregrina.

482. Serafines amantes, que atendiendo
A este Señor Divino, è inefable
En incendios de amor estais ardiendo
Reyne, reyne entonad Dios tan Amable:
Y al mismo tiempo de Maria viendo
La excelente grandeza inexplicable,
Que goza quando el Padre la prohija
Triunfe, triunfe cantad de Dios la Hija.

483. Querubines, que en sacras multitudes
Al Señor alabais con docto labio;
Pues sois de ciencia ilustres plenitudes
Reyne, reyne entonad vn Dios tan Sabio:
Y al mirar de Maria las virtudes,
Que de la gran Deydad son desagravio
La gloria celebrad que es bien le quadre
Triunfe, triunfe cantad de Dios la Madre.

484. Sacros Tronos, excelsos, y elevados,
Que Trono á la Deydad servis con gusto;
De su equidad absortos, y admirados
Reyne, reyne entonad vn Dios tan Justo:
Y alabando á Maria al vorozados,
A quien silla le sirve trono augusto;
Vuestra Reyna adorando tan gloriosa
Triunfe, triunfe cantad de Dios la Esposa.

485 Dominaciones nobles, y excelentes,
A quien de Dios domina el Ser glorioso,
Venerando sus luzes eminentes,
Reyne entonad vn Dios tan Poderoso:
Y postrados humildes, y obedientes
De Maria al imperio Magestuoso
En quien morar la Trinidad contemplo
Triunfe, triunfe cantad de Dios el Templo

486 Virtudes que adorais los resplandores
Del Ser Eterno, Inmenso, y Admirable;
Alabad sus virtudes superiores
Reyne entonad vn Dios tan Inefable:
Enfalçad de Maria los honores,
Sus alabanças vuestra voz entable,
Y pues que las virtudes veis de su Alma
Triunfe cantad tan elevada Palma.

487 Potestades, que siempre contemplando
Estais de tanta Magestad el lleno,
Sus altas excelencias alabando
Reyne, reyne entonad vn Dios tan Bueno:
Y assimismo à Maria meditando
No tan solo concluso Huerto ameno,
Mas mystica fragante Rosa hermosa
Triunfe, triunfe cantad tan bella Rosa.

Cant. 4.

488 Principados, que humildes, y postrados
De adorar su poder lograis la suerte;
A tal grandeza, y Magestad pasmados
Reyne, reyne entonad vn Dios tan Fuerte:
Y mirando à Maria enamorados,
Cuyo sacro poder el Cielo advierte,
Pues de meritos tantos la veis llena
Triunfe cantad tan candida Afluzena.

489 Arcangèles, que anrantes verdaderos
Sois de aquella hermosura relevante;
De Dios los Laudes entonad, sinceros,
Reyne, reyne entonad Dios tan Amante:
De Maria alabad los nobles fueros,
Que ha conseguido su virtud constante
Por ser de gracia avismo sin segundo
Triunfe, triunfe cantad Mar tan profundo.

490 Angeles, de quien es el sacro empleo I. Pet. 18
La luz mirar que nunca tuvo oriente
Su adoracion teniendo por trofeo
Reyne, reyne entonad Dios tan Clemente:
Ved à Maria, y con igual desseo
Al mirar que su luz resplandeciente
Para llegar à Dios dà entrada cierta
Triunfe, triunfe cantad tan grande Puerta.

San-

491 Santos que ya gozais la eterna gloria;
Los que el mundo habitais valle de llanto
De Dios la Magestad hazed notoria
Reyne, reyne entonad vn Dios tan Santos
Y pues mirais la noble executoria,
Conque Maria diò al infierno espanto,
Siendo à los hombres manantial clemente
Triunfe, triunfe cantad tan dulce Fuente.

492 Sacerdotes de Dios, cuyo exercicio
De el misterio mas alto, y mas arcano
Es ofrecer el alto Sacrificio
Reyne entonad vn Dios tan Soberano:
Y pues que la Oracion es vuestro officio,
Que humo de incienso à Dios asciende es llano
Por Maria que Escala se señala
Triunfe cantad tan eminente Escala.

493 Cantores Niños Seises, que en el Coro
A Dios laudais con tono armonioso;
Festeje su Deydad vuestro decoro
Reyne, reyne entonad Dios tan Glorioso:
Y empleando el accento afectuoso
Alabando à Maria à quien adoro,
Pues veis que à Dios retrata su reflejo
Triunfe, triunfe cantad tan terso Espejo.

494 Cielos, Sol, Luna, Estrellas refulgentes
Breves rasgos del Sol mas luminoso,
De quien copiais las luzes eminentes
Reyne, reyne entonad Dios tan Hermoso:
Y al Cielo de Maria, Astros luzientes
Ofreciendole ya coturno honroso, Apoc. 12,
Ya ornato, ya diadema vuestro zelo
Triunfe, triunfe cantad tan alto Cielo.

495 Elementos que opuestos enemigos
Al Orbe componiendo os considero
Para alabar à Dios vnios amigos
Reyne entonad vn Dios tan Verdadero:
Y pues, que de Maria sois testigos,
Que es Sol q̃ luz reparte al mundo entero,
Alabada, y amada con estremo
Triunfe, triunfe cantad Sol tan supremo.

496 De la tierra reptiles Animales,
Pezes que al mar furcáis el golfo estenso,
Cantad de Dios las glorias inmortales
Réyne, reyne entonad Dios tan Inmenso:
De Maria en las gracias principales,
Vuestro instinto quedandose suspenso,
De alabarla lograd la gran fortuna
Triunfe, triunfe cantad tan llena Luna.

Aves,

497 Aves, que con dulçuras armoniosas
Al Señor bendecis en tono grave,
Admirando sus obras prodigiosas
Reyne, reyne entonad Dios tan Suave:
De Maria las obras milagrosas
Vuestra voz asimismo dulce alabe;
Pues fue del Sol Divino precursora
Triunfe, triunfe cantad tan bella Aurora.

498 Vosotros animales pequeñitos,
En quien se ostenta Dios maravilloso,
Hormigas, Gusanos, y Mosquitos
Reyne entonad vn Dios tan Prodigioso:
Y admirando los Dones infinitos,
Conque el Omnipotente Rey glorioso
A Maria adornó su Madre bella
Triunfe, triunfe cantad tan clara Estrella.

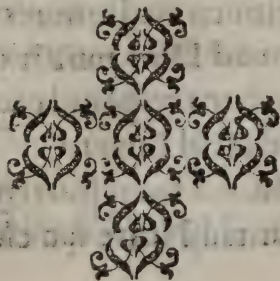
499 Arboles vegetales, Yervas, Flores,
En quien virtudes tantas considero;
A su Excelencia tributando honores
Reyne, reyne entonad Dios tan Sincero:
Y atendiendo los claros resplandores
Con que Maria, celestial Luzero
A todos nos conduce al sacro puerto
Triunfe, triunfe cantad Norte tan cierto.

En

500 En adorarle no pauseis criaturas;
En alabarle no cesseis vn punto;
Amad del alto Sol las luzes puras;
Sea alabar su Madre vuestro assumpto:
Reyne el gran Dios, dezid, en las alturas;
Triunfe Maria diga el Coro junto;
Reyne, reyne, entonad, siglos, y edades;
Triunfe, triunfe, cantad, eternidades.

LAVS DEO, ET LAVS MARIE.

*Bendito , y alabado sea el SANTISSIMO
SACRAMENTO del Altar , y la Inmacu-
lada Concepcion de la siempre Virgen MARIA,
Nuestra Señora, concebida en justicia, y gracia ori-
ginal, en el primero instante de su Ser , amen,
amen , amen , è infinitissimas vezes
amen, amen, amen.*



AVIENDO ACAVADO DE ESCREVIR

el Epitome de las GLORIAS DE MARIA

dà gracias al Altissimo Señor en

el siguiente

S O N E T O.

S. Ol infinito,
M Onarca eterno,
A Esta bondad, que
R Inde las gracias
I Atendiendo â mi
A Labo aqueſſe
O I mi aliento
R Ecebir tantos
A Tan grande favor
P Ostrandome, Señor,
O Soberana Luz!
R Eformando de
M ARIA me dè
I. Ore por mi,

D. Ios Omnipotente,
A Quien mi amor aspira;
I Iveral me admira
O I mi aſectò ardiente.
N Ada, Dios clemente,
S Er, por quien ſuſpira
O Bligado, quando mira
R Ienes de eſſa fuente.
R Elſponder quiero,
A Eſſa grandeza;
O Dios ſincero!
N Vevo mi flaqueza,
E Sfuerço verdadero,
S Eñor, à vueſtra Alteza.

PRO-

Y

PROTESTA.

SI acaso en este escrito pareciere aver alguna cosa, que en algun modo pueda ser contra la pureza de nuestra Santa Fè, ó el uso de nuestras buenas costumbres, tengase por no dicha; y desde luego la mando tildar, y borrar, porque en todo me sugeto à la correccion, y mas piadoso sentir de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana, de quien me confieso obedientissimo hijo.

Advertencia del Autor.

LAs Obras que he impresso hasta el dia de oy, que todas se sobreescriben con este Epigraph: **A MAYOR GLORIA DE DIOS.** Son las siguientes.

El presente libro de las *Glorias de Maria*, dedicado à la *Santissima Trinidad*.

El libro de los *Triunfos de Iesus*, dedicado à la *Santissima Trinidad*.

La *Relacion lirica de la Fiesta del Sagrario de Sevilla*, en accion de gracias por la victoria de Viena, dedicada al *Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla*.

Las

Las Aspiraciones Taculatorias para los siete dias de la semana, dedicadas al Santissimo Sacramento del Altar.

La Cancion Real à la Santa Iglesia de Sevilla, dedicada al Coro de la misma Santa Iglesia.

Las Breves memorias de los Santos Patronos de Sevilla, dedicadas à los mismos Santos Patronos.

Las Letras de los Villancicos que cantaron los Niños Seises de la Santa Iglesia de Sevilla en los Maitines de la Resurreccion de Nuestro Señor Jesu Christo el año de 1683.

El Cantico Nuevo à la Concepcion de Nuestra Señora, que empieza: Todo el Coro Celestial, dedicado al Gloriosissimo Patriarca el señor San Ioseph.

El Elogio latino à la Concepcion de Nuestra Señora, gloriando en espinelas Castellanas la redondilla que empieza: Omnis Chorus Celestialis, dedicado à la Virgen Maria Nuestra Señora.

Los siete Sonetos à Nuestra Señora, à San Miguel, S. Gabriel, San Rafael, al Angel Custodio, y à San Florencio Martir Hispalense, dedicados à los Niños Seises de la Santa Iglesia de Sevilla.

Vn papel en 150. redondillas, intitulado, Responde à una pregunta de una criatura, dandole breves reglas de Oracion, que empieza diziendo: Hijo lei tu papel, dedicado al Lector.

Otro

Otro papel en 150. coplas de Romance, intitulado:
*Componese un ramillete de virtudes para una criatura
recien entrada en Religion*, que empieza diziendo:
*Gracias à Dios Hijo mio, dedicado à la Reyna de los
Angeles Maria Nuestra Señora.*

Y aunque estos tres vltimos se imprimieron sin
mi nombre, al presente los declaro por mios, porque
en ningun tiempo se le atribuyan á nadie mis de-
fectos.



Handwritten text in a decorative border, possibly a title or page number, with a large initial 'A'.



